

de la
lca lo
y el
esura-
ral de
a mar-

Resolución Sobre el Trabajo en el Frente Obrero

l
s
r-
s-
la
s-
r-
77

vique

bolchevique

Introducción

Como punto sobresaliente en las decisiones políticas tomadas por el Congreso de LEAFIM, está la de volcar y continuar el trabajo en la clase obrera a través del movimiento RESISTENCIA CLASISTA. Este movimiento surge a partir de la confluencia de obreros de distinta extracción política unidos por la fuerza latente que dejara la experiencia de los sindicatos Sitram y Sitrac.

El trabajo que nuestra organización realizó en los barrios de Freyre a partir de la escalada represiva contra el clasismo, dio lugar a esta confluencia, que, desde su materialización, no ha dejado de crecer y consolidarse. Se hace necesario en consecuencia explicar las características y particularidades de esta confluencia.

La relación entre LEARM y RESISTENCIA CLASISTA es en términos teóricos, la que debe existir en un permanente condicionamiento mutuo entre el factor consciente y el conjunto de la clase obrera, en la marcha hacia la construcción del Partido. RESISTENCIA CLASISTA es una organización obrera, integrada por obreros que más allá de las definiciones políticas con que éstos cuentan, exige un requisito indispensable para ser parte de ella: defender consecuentemente los intereses del proletariado hasta las últimas consecuencias, esto es, hasta acabar con la dominación de los explotadores de cualquier cuño, nacionales o extranjeros. LEARM es una organización revolucionaria marxista, que sostiene la inexistencia de un Partido Obrero y cuyos principales esfuerzos se encauzan hacia su construcción. LEARM sostiene que la inexistencia del Partido Obrero tiene su raíz directa en la falta de unidad social del proletariado, en la falta de su unidad como clase. Esta unidad clasista del proletariado es la unidad que propugna RESISTENCIA CLASISTA y esta es la unidad que puede permitir a las fuerzas revolucionarias, dar el salto desde las minúsculas sectas de fronteras estrechas, al Partido Obrero dirigente de la Revolución en la Argentina. Esta es pues la razón por la cual LEARM integra su trabajo en el frente obrero a RESISTENCIA CLASISTA, conservando su independencia como organización en todos los aspectos. Pero

El LEARM conserva su independencia teórica, política y organizativa, no es para convertir a RESISTENCIA CLASISTA en un apéndice sumiso de la organización, sino consciente de que ambas organizaciones cumplen un rol específico importante en cada uno de los niveles en que actúan y que sería desvirtuado y anulado en el caso de que una cualquiera de las organizaciones absorviera la otra, rompiendo la interacción dialéctica imposible de instaurarse si no se guarda con todo rigor tanto los límites, cuanto los lazos de ambas organizaciones. El llamado a las tendencias revolucionarias que RESISTENCIA CLASISTA efectúa en su periódico N° 1 es la confirmación práctica de esta posición.

Hace un año, Acuerdo Nacional y la propaganda de los sectores amplios pero hoy ni el más mismo tiempo que lanza un ataque fríamente su nivel de vida, crecimiento obrero pues el Gran Acuerdo mientras se devuelve la personería a diarios, revistas, mandan sus programas de protesta obrera; partidos burgueses movimiento obrero momento espantoso

Pero para que finalizar totalmente el criminal de sus sindicales entraron la fuera completamente la clase obrera trabando las manos sucias

Todo esto hoy los están bien dada de enfrente a las clases" y al entregan nuestras poder.

La crisis es sirven para que

bolchevique

bolchevique

DECLARACION DE PRINCIPIOS

Hace un año, la dictadura militar lanzó su propuesta de Gran Acuerdo Nacional. Es probable que el llamado a elecciones "libres" y la propaganda del "juego limpio" hayan confundido en un principio a sectores amplios de la clase obrera y de la población trabajadora; pero hoy ni el más ingenuo puede creer al palabrerío del gobierno. Al mismo tiempo que llama a los partidos a reorganizarse, la dictadura lanza un ataque frontal contra la clase obrera tanto en lo que hace a su nivel de vida, como en lo referente a la posibilidad de que el movimiento obrero pueda presentar una alternativa política propia frente al Gran Acuerdo de la burguesía y el Imperialismo. De este modo, mientras se devuelven locales y bienes a los partidos burgueses se sitúa la personería jurídica a Sitrac y Sitram; mientras se ofrecen los diarios, revistas, radio y televisión a los burgueses para que propagandicen sus programas, se reprime brutalmente cualquier intento de protesta obrera; mientras se le regalan sumas millonarias a los partidos burgueses para que se reorganicen y compren afiliaciones, al movimiento obrero se le achica cada día más el salario ante un aumento espantoso del costo de la vida.

Pero para que el "Gran Acuerdo" funcionara, hacía falta neutralizar totalmente a la clase obrera. Entonces, además de la represión criminal de sus movilizaciones, era necesario que las direcciones sindicales entraran también en el "Acuerdo Trampa". Para que la burbuja fuera completa, el precio de los traidores debía pagarlo la misma clase obrera traicionada: \$ 500 de cada trabajador fueron a parar a las manos sucias de Rucci y su camarilla.

Todo esto ha sido demasiado evidente y actualmente los campos están bien definidos y podemos ver con toda claridad en la vereda de enfrente al gobierno, los partidos que nos llaman a "conciliar las clases" y al "Gran Acuerdo" y a los tráfugas sindicales que entregan nuestras luchas utilizándolas para sus negociaciones por el poder.

La crisis económica, que por supuesto pagan los trabajadores y sirven para que especulen aún más los dueños del capital, hace que

esta división se perciba cada día con mayor facilidad: los burgueses deben unir sus partidos para enfrentar a la clase obrera y nosotros comprendemos que todos ellos más allá de sus diferencias, están dispuestos a hacer un frente a cualquier precio para defender esta sociedad de explotadores y explotados. Es entonces cuando la clase obrera comienza a buscar el modo de unirse también ella en defensa de sus intereses de clase. Pero el enemigo sabe muy bien el peligro que esto significa. Con todos los defectos que pudiera tener (ya hablaremos de esto), Sitrac y Sitram pretendían representar los verdaderos intereses de la clase obrera y llevar una política independiente. La dictadura militar, la patronal imperialista y los dirigentes sindicales traidores, se unieron para abortar este intento.

Desde ese momento la represión policial y militar se unió con la persecución dentro de fábrica para que todo brote se independiera, todo intento de levantar la cabeza para defender nuestros salarios y nuestra dignidad de hombres, fuera aplastado sin miramientos. El fusil, la traición y el despido son las herramientas del "Gran Acuerdo Nacional".

Ante esta situación el movimiento obrero no cuenta con organismos que defiendan sus verdaderos intereses. La C.G.T. nacional se encarga de que cada conflicto se desarrolle en su propia fábrica y divide a cada provincia de las demás para que no haya posibilidad de enfrentar todos unidos al enemigo común. La unidad y solidaridad de clase es el arma que más temen, tanto los burócratas como los patrones y el gobierno. De modo que el movimiento obrero no cuenta ni digamos ya con un partido político revolucionario que lo represente, sino que ni siquiera tiene organismos dispuestos y capaces para luchar por sus necesidades económicas cada día más angustiantes.

Pero, como decíamos al principio, las mentiras del gobierno, de los traidores sindicales y de los partidos políticos burgueses, ya no engañan a nadie. La clase obrera de todo el país y fundamentalmente de Córdoba, ya no espera nada de las elecciones; nada más que miseria, represión y superexplotación. Es posible que a pesar de todas las amenazas de golpe que existen, el gobierno llegue finalmente a las

elecciones. E
mente a los
cesiones y s
obieros. Est
infinidad de
la clase obre
para existir
de la mayor
de millones
volución pu
definitivam
ciudad capi

Pero e
es necesar
fender nue
de la unid
bases par
to obrero.

Nues
nen las f
los que s
enemiga
mico, el
nen tam
sindical
económ
sotros
ciudad
país, p
quien t
nión p
mos lo
unida
trucci

Resoluciones: Ello servirá simplemente para desenmascarar definitivamente a los traidores. La situación económica no permite hacer con cesiones y suba quien suba el poder tendrá que enfrentarse con los obreros. Esto no es un problema de tal o cual gobierno por un pasado infinito de hombres por el poder sin que la situación cambiara para la clase obrera; es un problema del sistema, el sistema capitalista que para existir necesita de la explotación de los obreros, de la miseria de la mayoría para que unos pocos gocen de "libertad", de confort y de millones de pesos para derrochar. Únicamente una verdadera revolución puede acabar con todo esto; una revolución que nos libere definitivamente de la explotación; una revolución que liquide a la sociedad capitalista y construya el socialismo.

Pero esto no puede hacerse de un día para otro. Antes que nada es necesario que todos los obreros unamos nuestros brazos para defender nuestros intereses de clase; debemos recorrer el largo camino de la **unidad clasista** de todos los explotados del país y echar así las bases para una política independiente y revolucionaria del movimiento obrero.

Nuestra sociedad está dividida en clases: por un lado los que tienen las fábricas, el capital, los medios de producción y por otro lado los que sólo tenemos nuestra fuerza de trabajo para vender. La clase enemiga, la de los burgueses e imperialistas, tiene el poder económico, el poder político y las fuerzas armadas que los defienden; tienen también los partidos políticos y con ellos están los dirigentes sindicales traidores que venden por monedas nuestras necesidades económicas, nuestra vida y nuestra libertad. Ellos lo tienen todo. Nosotros en cambio, tenemos una fuerza enorme, que mueve a la sociedad entera porque es sobre nuestro trabajo que se apoya todo el país, pero no estamos unidos, no estamos organizados y no tenemos quien represente nuestros intereses. Ellos aprovechan nuestra desunión para pretender atarnos a su Gran Acuerdo. Lo primero que debemos lograr entonces es la unidad, pero la **unidad clasista**, es decir la unidad que nos lleve a recorrer el camino de la revolución y a la construcción del socialismo. Toda otra cosa, todo intento de embaucar-bolchevique

nos con frentes "policlasistas", de unirnos con quienes conocemos como enemigos irreconciliables, esta destinado a fracasar, porque el movimiento obrero, a pesar de todas las dificultades, ha iniciado su magna marcha hacia la liberación definitiva de toda explotación; hacia la revolución socialista.

Por todo esto, un grupo de obreros clasistas y revolucionarios resuelven:

1º) Fundar el 1º de Mayo de 1972 el movimiento **RESISTENCIA CLASISTA**.

2º) Declarar que ante la clase obrera y las organizaciones revolucionarias se comprometen a trabajar luchando con todas sus fuerzas de militantes revolucionarios; utilizando todos los métodos, legales e ilegales, públicos y clandestinos; poniendo como único interés los intereses de la clase obrera, como único objetivo el de la liberación definitiva de la explotación capitalista y la construcción del socialismo y desechando terminantemente cualquier tipo de ambición personal, cualquier necesidad o interés individual y subordinando sus condiciones de vida, su libertad y si es necesario su propia vida al cumplimiento de los siguientes objetivos:

A. — Bregar por la unidad clasista del movimiento obrero en todo el país.

B. — Impulsar, desarrollar y apoyar toda lucha obrera por reivindicaciones económicas, por las condiciones de trabajo, por las libertades públicas.

C. — Luchar en favor de todo lo que contribuya a la elevación de la conciencia y la organización clasista del movimiento obrero y en contra de cualquier intento de alianza de clases. En consecuencia, impulsar, desarrollar y apoyar todo enfrentamiento de la clase obrera y la población trabajadora con el estado capitalista, las patronales nacionales o extranjeras y la burocracia sindical.

D. — Luchar contra la desocupación por ser ésta no sólo un factor de miseria sino también, y por sobre todo, un arma de los explotado-

res con
ración de
y por el
en el de
E. — Ado
rismo, pr
to obrero
te a los d
sas forma
rrientes d
obrero.

Todo
el hecho
el país y
F. — Luc
los inter
dos los
obrero.

G. — In
tas idea
la batal
dicales
sea pas
dejar
dernos
H. — I

ganiza
planta
I. — I
popul
costo
popul

J. —
resto
bolch

...emos
...ue el
...o su
...n; ha-
...arios
...NCIA
...revo-
...fuer-
...gales
...s los
...ación
...cialis-
...erso-
...con-
...cum-
...do el
...vindi-
...berta-
...de la
...y en
...encia,
...obre-
...rona-
...actor
...tado-
...vique

... un poderoso doble filo: por un lado es un factor de degeneración de los desocupados que se envilecen hundidos en la miseria y por el otro, amedrenta a los ocupados que se envilecen también en el desesperado intento por mantener su trabajo.

— Adoptar una línea de conducta que rechace todo tipo de sectarismo, primando en todo momento la unidad de acción del movimiento obrero, su organización clasista y la defensa de sus intereses frente a los de las clases enemigas. Al mismo tiempo, rechazar las diversas formas del reformismo, el oportunismo y el seguidismo a las corrientes claudicantes o traidoras enquistadas dentro del movimiento obrero.

Todo ello, teniendo en cuenta las dificultades de nuestra lucha, el hecho de que ella será necesariamente larga y que se dará en todo el país y no solamente en una cualquiera de sus regiones.

F. — Luchar por la recuperación de los sindicatos para las manos y los intereses de los obreros, desalojando de sus conducciones a todos los burócratas y traidores e implantando en ellos la democracia obrera.

G. — Impulsar en cada fábrica la organización de los obreros tras estas ideas y objetivos teniendo en cuenta siempre que, por un lado, la batalla debemos darla en el seno mismo de las organizaciones sindicales cuando estas existan y cuenten con la participación —aunque sea pasiva— de los obreros y, por otro lado, que en ningún momento dejaremos de tener en cuenta las medidas de seguridad para defendernos de la represión interna tanto patronal como burocrática.

H. — Impulsar, cuando las condiciones de fábrica así lo exijan, la organización barrial de los obreros para llevar la tarea interna de la planta.

I. — Impulsar, desarrollar y apoyar todo tipo de comisión barrial y popular en defensa de las libertades públicas, contra el aumento del costo de la vida, etc. Promover y apoyar asambleas y movilizaciones populares en el mismo sentido.

J. — Entablar relaciones con grupos, asociaciones e individuos del resto del país que concuerden con estos postulados y estén dispues-

bolchevique

tos a coordinar esfuerzos, intercambiar experiencias y obrar solidariamente.

II. — Solidarizarnos y mantenernos fieles ligados con todos los explotados de la tierra y luchamos contra la explotación capitalista.

L. — Con estos y con todo lo que fuere necesario, contribuir a la creación de un partido obrero revolucionario que luche por el poder obrero y el socialismo.

3º) Adoptar como forma de organización la de equipos fabriles y barriales de trabajo y una dirección política; materializando siempre en las relaciones internas la democracia obrera.

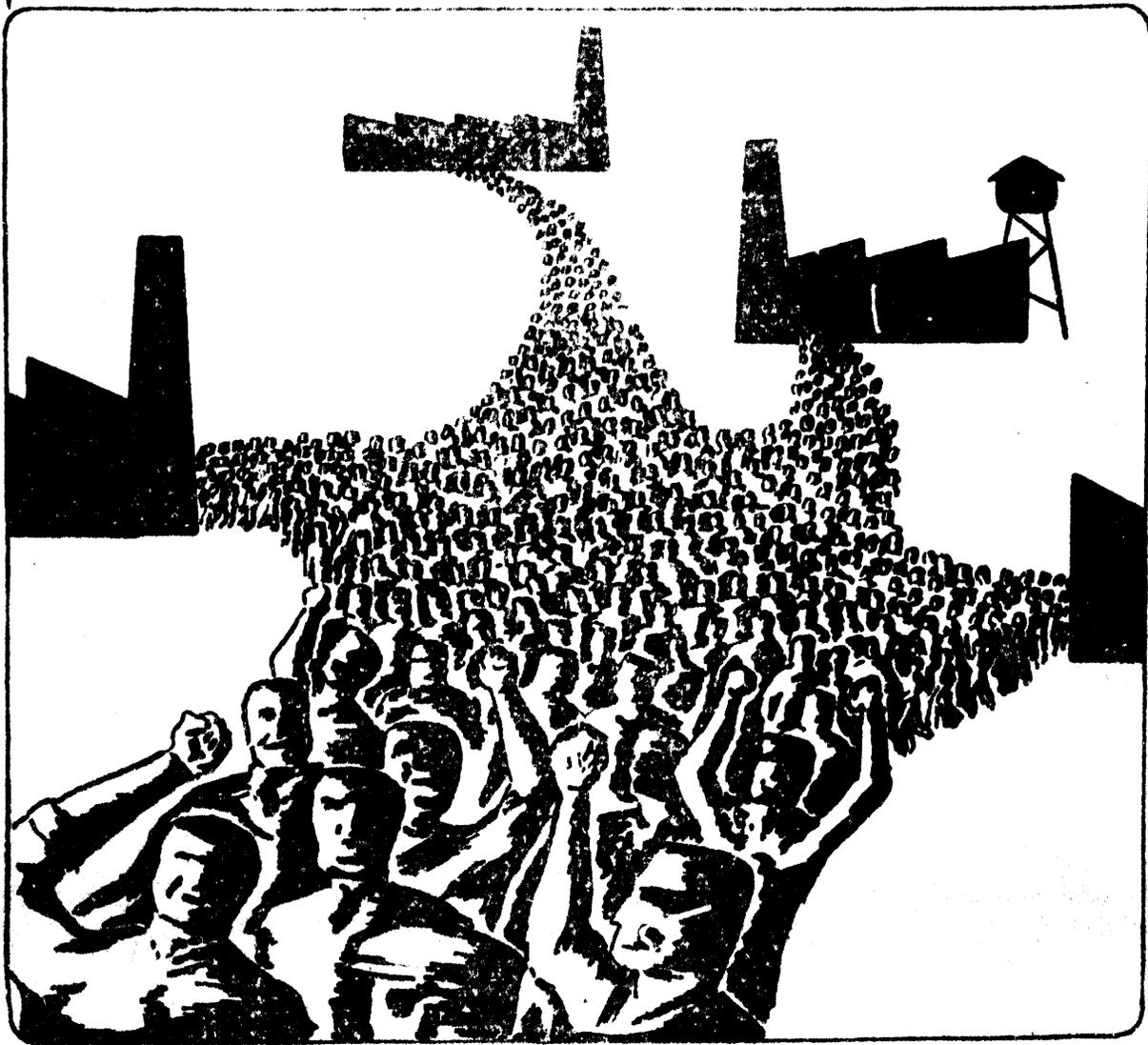
4º) Convertir esta declaración de principios en el primer número de un periódico que se publicará quincenalmente y que se denominará RESISTENCIA CLASISTA.

5º) Llamar a todos los obreros y trabajadores en general que, por sobre su particular idea política y más allá de su credo, raza o religión, estén dispuestos a luchar por la unidad clasista del movimiento obrero y concuerden con los postulados que aquí se señalan, a unir sus fuerzas con las nuestras, integrarse a nuestros equipos de trabajo en fábricas o barrios y participar democráticamente de la tarea en que estamos empeñados.

bolchevique

"Una fuerza material
solo puede ser destruida
por una fuerza material
no abstracta, la teoría se
convierte en una fuer-
za material una vez que
penetra profundamente
en las masas"

KARL MARX



RESISTENCIA CLASISTA

Ser clasista es ser leal a los intereses de la clase obrera

Año 1 N° 1

Córdoba 1° de Mayo de 1972

RESUMEN

Declaración de Principios Pag. 1

Llamado a la constitución
de un movimiento clasista Pag. 4

DECLARACION DE PRINCIPIOS

Hace un año, la dictadura militar lanzó su propuesta de Gran Acuerdo Nacional. Es probable que el llamado a elecciones "libres" y la propaganda del "juego limpio" hayan confundido en un principio a sectores amplios de la clase obrera y de la población trabajadora; pero hoy ni el más ingenuo puede creer al palabrerío del gobierno. Al mismo tiempo que llama a los partidos a reorganizarse, la dictadura lanza un ataque frontal contra la clase obrera tanto en lo que hace a su nivel de vida como en lo referente a la posibi

... que de que el movimiento obrero pueda presentar una alternativa política propia frente al Gran Acuerdo de la burguesía y el imperialismo. De este modo, mientras se devuelven locales y bienes a los partidos burgueses se quita la personalidad jurídica a Sitrac y Sitram; mientras se ofrecen los diarios, revistas, radio y televisión a los burgueses para que propagandicen sus programas, se reprime brutalmente cualquier intento de protesta obrera; mientras se le regalan sumas millonarias a los partidos burgueses para que se reorganicen y compren afiliaciones, al movimiento obrero se le achica cada día más el salario ante un aumento espantoso del costo de la vida.

Pero para que el "Gran Acuerdo" funcione hacia falta neutralizar totalmente a la clase obrera. Entonces, además de la represión criminal de sus movilizaciones, era necesario que las direcciones sindicales entraran también en el "Acuerdo Tripartito". Para que la burla fuera completa, el precio de los traidores debía pagarlo la misma clase obrera traicionada; \$500 de cada trabajador fueron a parar a las manos sucias de Rucci y su camarilla.

Todo esto ha sido demasiado evidente y actualmente los campos están bien definidos y podemos ver con toda claridad en la vereda de enfrente al gobierno, los partidos que nos llaman a "conciliar las clases" y al "Gran Acuerdo" y a los transfugas sindicales que entregan nuestras luchas utilizándolas para sus negociaciones por el poder.

La crisis económica, que por supuesto pagan los trabajadores y sirven para que especulen aún más los dueños del capital, hace que esta división se perciba cada día con mayor facilidad; los burgueses deben unir sus partidos para enfrentar a la clase obrera y nosotros comprendemos que todos ellos más allá de sus diferencias, están dispuestos a hacer un frente a cualquier precio para defender esta sociedad de explotadores y explotados. Es entonces cuando la clase obrera comienza a buscar el modo de unirse también ella en defensa de sus intereses de clase. Pero el enemigo sabe muy bien el peligro que esto significa. Con todos los defectos que pudiere tener (ya hablaremos de ésto) Sitrac y Sitram pretendían representar los verdaderos intereses de la clase obrera y llevar una política independiente. La dictadura militar, la patronal imperialista y los dirigentes sindicales traidores, se unie-

ron para abortar este intento.

Desde ese momento la represión policial y militar se unió con la persecución dentro de fábrica para que todo brote de independencia, todo intento de levantar la cabeza para defender nuestros salarios y nuestra dignidad de hombres, fuera aplastado sin miramientos. El fusil, la traición y el despido son las herramientas del "Gran Acuerdo Nacional".

Ante esta situación el movimiento obrero no cuenta con organismos que defiendan sus verdaderos intereses. La C.G.T. nacional se encarga de que cada conflicto se desarrolle en su propia fábrica y divide a cada provincia de las demás para que no haya posibilidad de enfrentar todos unidos al enemigo común. La unidad y solidaridad de clase es el arma que más temen tanto los burócratas como los patrones y el gobierno. De modo que el movimiento obrero no cuenta no digamos ya con un partido político revolucionario que lo represente, sino que ni siquiera tiene organismos dispuestos y capaces para luchar por sus necesidades económicas cada día más angustiantes.

Pero, como decíamos al principio, las mentiras del gobierno, de los traidores sindicales y de los partidos políticos burgueses, ya no engañan a nadie. La clase obrera de todo el país y fundamentalmente de Córdoba, ya no espera nada de las elecciones; nada más que miseria, represión y superexplotación. Es posible que a pesar de todas las amenazas de golpe que existen, el gobierno llegue finalmente a las elecciones. Ello servirá simplemente para desenmascarar definitivamente a los traidores. La situación económica no permite hacer concesiones y suba quien suba al poder tendrá que enfrentarse con los obreros. Este no es un problema de tal o cual gobierno; han pasado infinidad de hombres por el poder sin que la situación cambiara para la clase obrera; es un problema del sistema, el sistema capitalista que para existir necesita de la explotación de los obreros, de la miseria de la mayoría para que unos pocos gocen de "libertad", de confort y de millones de pesos para derrochar. Únicamente una verdadera revolución puede acabar con todo esto; una revolución que nos libere definitivamente de la explotación; una revolución que liquide a la sociedad capitalista y construya el socialismo.

Pero esto no puede hacerse de un día para otro. Antes que nada es necesario que

todos los obreros unamos nuestros brazos para defender nuestros intereses de clase; debemos recorrer el largo camino de la unidad clasista de todos los explotados del país y echar así las bases para una política independiente y revolucionaria del movimiento obrero.

Nuestra sociedad está dividida en clases; por un lado los que tienen las fábricas, el capital, los medios de producción y por otro lado los que solo tenemos nuestra fuerza de trabajo para vender. La clase enemiga, la de los burgueses e imperialistas, tiene el poder económico, el poder político y las fuerzas armadas que los defienden; tienen también los partidos políticos y con ellos están los dirigentes sindicales traidores que venden por monedas nuestras necesidades económicas, nuestra vida y nuestra libertad. Ellos lo tienen todo. Nosotros en cambio, tenemos una fuerza enorme, que mueve a la sociedad entera porque es sobre nuestro trabajo que se apoya todo el país, pero no estamos unidos, no estamos organizados y no tenemos quien represente nuestros intereses. Ellos aprovechan nuestra desunión para pretender atarnos a su Gran Acuerdo. Lo primero que debemos lograr entonces es la unidad, pero la unidad clasista, es decir la unidad que nos lleve a recorrer el camino de la revolución y a la construcción del socialismo. Toda otra cosa, todo intento de embaucarnos con frentes "poli-clasistas" de unirnos con quienes conocemos como enemigos irreconciliables, está destinado a fracasar, porque el movimiento obrero, a pesar de todas las dificultades, ha iniciado su "larga marcha" hacia la liberación definitiva de toda explotación; hacia la revolución socialista.

Por todo esto, un grupo de obreros clasistas y revolucionarios resuelven:

1º) Fundar el 1º de Mayo de 1972 el movimiento RESISTENCIA CLASISTA.

2º) Declarar que ante la clase obrera y las organizaciones revolucionarias se comprometen a trabajar luchando con todas sus fuerzas de militantes revolucionarios; utilizando todos los métodos, legales e ilegales, públicos y clandestinos; poniendo como único interés los intereses de la clase obrera, como único objetivo el de la liberación definitiva de la explotación capitalista y la construcción

del socialismo y desechando terminantemente cualquier tipo de ambición personal, cualquier necesidad o interés individual y subordinando sus condiciones de vida, su libertad y si es necesario su propia vida al cumplimiento de los siguientes objetivos:

A.- Bregar por la unidad clasista del movimiento obrero en todo el país.

B.- Impulsar, desarrollar y apoyar toda lucha obrera por reivindicaciones económicas, por las condiciones de trabajo, por las libertades públicas.

C.- Luchar en favor de todo lo que contribuye a la elevación de la conciencia y la organización clasista del movimiento obrero y en contra de cualquier intento de alianza de clases. En consecuencia, impulsar, desarrollar y apoyar todo en frentamiento de la clase obrera y la población trabajadora con el estado capitalista, las patronales nacionales o extranjeras y la burocracia sindical.

D.- Luchar contra la desocupación por ser ésta no sólo un factor de miseria sino también, y por sobre todo, un arma de los explotadores con un poderoso doble filo; por un lado es un factor de degeneración de los desocupados que se envilecen hundidos en la miseria y, por el otro, amedrenta a los ocupados que se envilecen también en el desesperado intento por mantener su trabajo.

E.- Adoptar una línea de conducta que rechace todo tipo de sectarismo, primando en todo momento la unidad de acción del movimiento obrero, su organización clasista y la defensa de sus intereses frente a los de las clases enemigas. Al mismo tiempo, rechazar las diversas formas del reformismo, el oportunismo y el seguidismo a las corrientes claudicantes o traidoras enquistadas dentro del movimiento obrero.

Todo ello, teniendo en cuenta las dificultades de nuestra lucha, el hecho de que ella será necesariamente larga y que se dará en todo el país y no solamente en una cualquiera de sus regiones.

F.- Luchar por la recuperación de los sindicatos para las manos y los intereses de los obreros, desalojando de sus conducciones a todos los burócratas y traidores e implantando en ellos la democracia obrera.

G.- Impulsar en cada fábrica la organización de los obreros tras estas ideas

y objetivos teniendo en cuenta siempre que, por un lado, la batalla debemos darla en el seno mismo de las organizaciones sindicales cuando estas existan y cuenten con la participación -aunque sea pasiva- de los obreros y, por otro lado, que en ningún momento dejaremos de tener en cuenta las medidas de seguridad para defendernos de la represión interna, tanto patronal como burocrática.

H.- Impulsar, cuando las condiciones de fábrica así lo exijan, la organización barrial de los obreros para llevar la tarea interna de la planta.

I.- Impulsar, desarrollar y apoyar todo tipo de comisión barrial y popular en defensa de las libertades públicas, contra el aumento del costo de la vida, etc. Promover y apoyar asambleas y movilizaciones populares en el mismo sentido.

J.- Entablar relaciones con grupos, asociaciones e individuos del resto del país que concuerden con estos postulados y estén dispuestos a coordinar esfuerzos, intercambiar experiencias y obrar solidariamente.

K.- Solidarizarnos y sentirnos hermanados con todos los explotados del mundo que luchan contra la opresión capitalista.

L.- Con esto y con todo lo que fuere necesario, contribuir a la creación de un partido obrero revolucionario que luche por el poder obrero y el socialismo.

3º) Adoptar como forma de organización la de equipos fabriles y barriales de trabajo y una dirección política; materializando siempre en las relaciones internas la democracia obrera.

4º) Convertir esta declaración de principios en el primer número de un periódico que se publicará quincenalmente y que se denominará RESISTENCIA CLASISTA.

5º) Llamar a todos los obreros y trabajadores en general que, por sobre su particular idea política y más allá de su credo, raza o religión, estén dispuestos a luchar por la unidad clasista del movimiento obrero y concuerden con los postulados que aquí se señalan, a unir sus fuerzas con las nuestras, integrarse a nuestros equipos de trabajo en fábricas o barrios y participar democráticamente de la tarea en que estamos empeñados.

COMPAÑERO:

SI USTED ES PERONISTA, MARXISTA, TERCEIRISTA O INDEPENDIENTE, PERO POR SOBRE TODO ES UN OBRERO QUE DEFIENDE A SU CLASE, INTEGRESE A NUESTRAS FILAS Y CONTRIBUYA A CREAR UN PODEROSO MOVIMIENTO CLASISTA.

LLAMADO A LA CONSOLIDACION DE UN MOVIMIENTO CLASISTA

Compañeros obreros, organizaciones sindicales y grupos revolucionarios:

Desde las páginas de este primer número de nuestro periódico queremos convocarlos a unificar esfuerzos para llevar adelante la tarea en que estamos empeñados.

En nuestra Declaración de Principios figuran los lineamientos generales que orientarán nuestra acción; aquí, se trata de explicitar nuestra actitud frente a dos factores que consideramos fundamentales para el cumplimiento de nuestros objetivos últimos: los obreros peronistas y las tendencias revolucionarias.

Nuestro lema es aquella frase que desde hace más de cien años levanta al movimiento obrero de todo el mundo; la emancipación de la clase obrera será obra de los obreros mismos. No hay grupos vanguardistas, ni militares salvadores, ni líderes indiscutidos que puedan coexistir con este sistema de opresión; solamente la clase obrera organizada, unida ferreamente tras sus intereses de clase podrá enfrentarse con todas las armas necesarias a sus enemigos burgueses e imperialistas.

A partir de la situación actual, la tarea que vemos como principal en el campo gremial es la recuperación de los sindicatos para la democracia obrera, es decir, la construcción de sindicatos clasistas que unifiquen en todo el país al movimiento obrero. Lo que se ha dado en llamar "clasismo" es, a nuestro entender, la expresión más alta en el plano sindical del enfrentamiento entre las clases fundamentales de nuestra sociedad; la de los explotados y la de los explotadores. Al luchar los sindicatos clasistas por una política sindical independiente de los partidos burgueses y el estado, se es

tá cimentando del modo más efectivo la marcha del movimiento obrero hacia el fin de la sociedad capitalista. De ningún modo estos sindicatos pueden cumplir con todas las tareas que plantea una auténtica revolución social, pero un movimiento obrero que haya barrido a las direcciones burocráticas, que eleve al mayor grado posible la conciencia y la organización y unifique así nuestra fuerza de clase, necesariamente dará lugar a la creación de un partido obrero revolucionario que nos conduzca hacia la revolución socialista.

Por otra parte, hoy es claro que para la inmensa mayoría del movimiento obrero, la lucha por la defensa de sus condiciones de vida pasa por el enfrentamiento contra la patronal, la burocracia y el estado. A medida que la crisis se hace más aguda estos tres enemigos de la clase obrera se van unificando hasta convertirse en uno solo. Únicamente los sindicatos clasistas, que lo enfrenten abierta y decididamente, pueden convertirse en la opción para millones de obreros.

En este proceso durante el cual las dos clases enemigas van preparando sus fuerzas cada una por su lado y se comienzan a diferenciar con toda claridad, no debemos permitir que el enemigo siga enclavado en nuestras filas; debemos luchar abiertamente contra la burocracia sindical e implantar la democracia obrera en nuestros sindicatos. En el plano político debemos denunciar con toda claridad los intentos de "conciliar" las clases, por ello debemos denunciar al Gran Acuerdo Nacional, al Encuentro Nacional de los Argentinos, a la Hora del Pueblo y al Frente Cívico de Liberación Nacional como lo que son: los esfuerzos de distintos sectores de los explotadores para desviar las luchas del movimiento obrero hacia el callejón sin salida de las "alianzas policlasistas" es decir, del intento de aliar a las dos clases enemigas.

A partir del próximo número de nuestro periódico iremos desarrollando nuestro programa de acción y explicando las bases con que contamos para llevarlo adelante. Esta primera entrega la dedicamos, como ya hemos dicho, a dejar sentados nuestros principios generales y a hacer un llamado....

A LOS COMPAÑEROS OBREROS PERONISTAS

Es sabido que desde hace muchos años una abrumadora mayoría de los obreros de todo el país se dice peronista. Mucho se ha discutido y mucho deberá discutirse aún en torno a la cuestión del peronismo; pero lo importante en este momento es que nuestro llamado a los compañeros obreros peronistas no está hecho por su calidad de peronistas sino por su condición de obreros. Si les hacemos un llamado particular es porque creemos necesario explicarles con toda claridad que para nosotros la defensa de los intereses de la clase trabajadora, al no existir un auténtico partido obrero, está en manos de todos los obreros con conciencia de su situación y no en ninguno de los partidos o grupos políticos existentes.

Hoy la mayoría de los obreros peronistas mira con asombro, con asco, con bronca contenida, las maniobras de la CGT y del partido justicialista.

Pero ello no significa que los obreros hayan cambiado su posición política. El peronismo caló muy hondo en la conciencia de los obreros y no es posible que cambie de un día para otro. Por eso RESISTENCIA CLASISTA llama a los obreros peronistas que estén dispuestos por sobre toda otra cosa a defender los intereses de la clase explotada y les propone que sumen su fuerza a la nuestra para construir un movimiento de obreros clasistas. Las únicas condiciones son las que señalamos en nuestra Declaración de Principios y estas son precisamente las condiciones que impone un obrero cuando es leal a los intereses de su clase.

RESISTENCIA CLASISTA se ha formado justamente por la unión de trabajadores peronistas, marxistas e independientes que se unificaron alrededor de la necesidad de luchar por la unidad clasista de los explotados. En este sentido, y siempre que se trate de un defensor de los objetivos señalados, importa poco si se trata de un tercermundista, radical, peronista, marxista o independiente; la sociedad se divide en explotadores y explotados; ellos, los explotadores, están unidos y organizados, el movimiento obrero también debe unirse y organizarse tras la defensa de sus intereses de clase. En ese ca

mino, sin duda largo y difícil, iremos discutiendo y superando nuestras diferencias políticas y los hechos señalarán quien tiene la razón.

A LAS TENDENCIAS REVOLUCIONARIAS

Dentro del movimiento obrero existe una gran cantidad de pequeños grupos revolucionarios; esta división no favorece al desarrollo de una conciencia clasista y la construcción de un partido obrero revolucionario, pero es indudable que, por un lado, el accionar del conjunto de esas tendencias deja un saldo positivo y por otro lado, debemos comprender que la división existente no podrá ser superada

hasta tanto el propio movimiento obrero toma en sus manos la tarea de construir su organización revolucionaria. Mientras tanto, sostenemos que la tarea principal en el campo gremial es la lucha por recuperar los sindicatos para la democracia obrera convirtiéndolos en organizaciones clasistas que unifiquen en todo el país la fuerza del proletariado. Por lo tanto, a las tendencias revolucionarias que coincidan con los puntos de nuestra Declaración de Principios las llamamos a coordinar nuestras tareas, a discutir formas de trabajo en común, de modo de ir preparando las bases de un poderoso Movimiento Clasista en Córdoba y en todo el país.

- * SER CLASISTA ES SER ANTIBUROCRATICO, ANTIPATRONAL Y ANTIDICTATORIAL
- * SER CLASISTA ES LUCHAR POR EL SOCIALISMO

- * LA EMANCIPACION DE LA CLASE OBRERA SERA OBRA DE LOS OBREROS MISMOS

- * EL PUEBLO VIETNAMITA ESTA DERROTANDO AL PAIS MAS PODEROSO DEL MUNDO, UNIDO Y DIRIGIDO POR SU PARTIDO OBRERO.
- * UN SALUDO SOLIDARIO A NUESTROS HERMANOS DE CLASE.

APOYO CRITICO A
LA LISTA MARRON

* COMPAÑERO: LEE, DISCUTE Y DIFUNDE
NUESTRO PERIODICO.

PROXIMO NUMERO;

CONCEPTO DE PUEBLO, PATRIA Y NACION.

PRECIO DEL EJEMPLAR 0,30,-

RESISTENCIA CLASISTA

Ser clasista es ser leal a los intereses de la clase obrera

Año 1

Nº. 3

Córdoba, Agosto de 1978

EDITORIAL:

En los últimos días los acontecimientos de la política nacional se han precipitado, llegando casi al punto de esclarecimiento total. Con el discurso del presidente el 7 de Julio en la "cena de camaradería" de las fuerzas armadas, el gobierno lanzó un desafío a Perón y al partido justicialista: suspendió la personería gremial de la C. G. T. y puso a plazo para la vuelta de Perón al país. Lanusse jugaba una carta difícil sin duda; se presentó como el gran jefe de los explotadores y dijo con toda claridad que sólo son argentinos aquellos que están de acuerdo con ellos y que los demás serán tratados como se merecen por no defender los "sagrados intereses de la patria". Con ésto, el jefe del Ejército represor nos da la razón: nosotros explicamos en el Nº 2 de nuestro periódico que "Patria", "Pueblo", "Nación", etc. son conceptos que nuestros explotadores utilizan según su conveniencia: cuando nos quieren embaucar y nos llaman a seguir bajo este régimen nos dicen que "el pueblo argentino sabrá defender los sagrados intereses de la Patria" etc. etc., pero cuando comprueban que el anzuelo no tiene efectividad y que las masas luchan en las calles y buscan un camino de reales soluciones, entonces dicen con toda claridad que argentinos son quienes están en su "gran acuerdo", y que todos los huelguistas, los manifestantes, los que de un modo u otro pretendemos defender nuestros derechos y nuestra libertad, no somos argentinos, y que las armas del "glorioso ejército" serán implacables para aplacar nuestras luchas. Y por si no lo creemos, nos dan ejemplos todos los días.

Con este discurso Lanusse ha dicho claramente lo que muchos pretenden negar: que la sociedad está dividida en clases y que por encima de nuestra condición de argentinos está nuestra condición de explotados; que los hombres no nos diferenciamos por nuestra nacionalidad, por nuestra raza o por nuestra religión sino por ser explotados o explotadores, obreros o capitalistas.

Al mismo tiempo que lanzaba su desafío a Perón, Lanusse explicaba con toda claridad, cuáles eran las bases del "Gran Acuerdo": aplastar la oposición obrera y popular, garantizar el mantenimiento del sistema capitalista y tener un gobierno con rostro civil y uniforme militar. Dejó perfectamente claro que tal como están las cosas el único gobierno civil que puede mantenerse es el que se sienta en un sillón de bayonetas afiladas y dispuestas a reprimir y controlar sin trabas.

El camino tomado por el gobierno era peligroso, suspendiendo la personería de la CGT se golpeaba el centro mismo de la fuerza del partido justicialista; ellos no podían saber a ciencia cierta la reacción de la burocracia cegetista, del partido justicialista y del mismo Perón. Veamos cuál fue esa reacción: Rucci y Coria, como no podía ser de otra manera, corrieron a la quinta de Olivos, durante varias noches, a rogarle a Lanusse que no les cortara los fondos y que no avanzara en la investigación contable de sus finanzas. Después de varias entrevistas clandestinas prepararon el teatro de una reunión en la Casa Rosada. Los más optimistas esperaban una negociación: para que los burócratas no tomaran medidas de lucha, Lanusse les daría un inmediato aumento de los sueldos y la restitución de la personería gremial. Para que no hubiera dudas acerca de quien manda, Lanusse los recibió no como representantes de la C. G. T. sino como dirigentes de sus gremios. Los traidores agacharon sus cabezas y salieron de la reunión sin hacer declaraciones: el presidente los rebajó hasta el punto de no anunciar en ese momento que la suspensión se levantaría; del aumento no hubo noticias y la investigación de las contabilidades continúa. Los "dirigentes" no dijeron una sola palabra acerca de las medidas de lucha.

Por su parte el partido justicialista hizo algunas declaraciones oponiéndose a la suspensión y sobre todo al congelamiento de fondos, pero no pasó de las palabras. Y, por supuesto, no ordenó a sus afiliados de

NUESTRO PERIODICO

Estas páginas que nosotros llamamos "periódico", son el esfuerzo de un grupo de compañeros que realizan su tarea restandole horas al sueño, al descanso y al esparcimiento. La propalación de ideas necesita siempre de una hoja volandera que sirva de instrumento para que se reconozcan primero, quienes tienen una disposición común para luchar contra la esclavitud del patrón; más tarde es necesaria para poder organizarse y discutir la mejor forma de actuar; luego, es imprescindible para coordinar y conducir los pasos concretos de la lucha. Siempre, en cualquier circunstancia, todo se mueve alrededor de un eje que no es otro que el que marcan las ideas, las respuestas, las decisiones impresas en un humilde "periódico".

Su preparación significa un enorme trabajo, no sólo de quienes escriben, sino también de quienes se encargan de ordenarlo, imprimirlo y armarlo. Todo esto, se sabe, debe ser hecho en la clandestinidad y siempre con escasos medios económicos.

Frente a las magníficas imprentas automáticas con que cuenta la burguesía, capaces de lanzar miles de hojas por minuto prácticamente sin necesidad de fuerza humana de trabajo, frente al poderoso aparato con que cuenta nuestro enemigo para inculcar sus mentiras y deformar la conciencia de la clase explotada, nuestra hoja podría parecer un esfuerzo inútil. En la época de los cohetes que llegan a la luna, suena jocoso que un grupo pequeño de hombres y mujeres se esfuerce en la manija de un mimeógrafo para derrotar a tamaño enemigo...

Sin embargo, nuestra tarea continúa, el trabajo sin brillo y generalmente ignorado de quienes hacen posible que una palabra, un grito de protesta, sea conocido por todos los obreros, ese trabajo que no recibe elogios ni reconocimientos continúa.

Y nosotros decimos sin dudar: ¡Cuidado señores burgueses! en ese grupo de hombres desconocidos silenciosos, en esa sangre que mueve manijas gastadas, en esos sueños postergados, en esa entrega cotidiana, allí residen la esperanza y el futuro del hombre! Ellos podrán más que sus bombas teledirigidas, ellos

serán más fuertes que sus tanques! Ellos representan la vida y ustedes la muerte! Los sigilosos movimientos del militante clandestino son símbolo de libertad y sus despliegues de armas, dinero y propaganda son signos de opresión, de esclavitud, por larga que sea la lucha jamás podrán vencer; los iremos minando poco a poco; ustedes son débiles porque apoyan su fuerza en nosotros mismos. Basta que nosotros digamos un ¡No! organizado y contundente para que todo su poderío se haga trizas. Y desde tantos periódicos como éste no estamos preparando esa respuesta negativa y terminante. No podrán detenernos. La palabra LIBERTAD cuando se hace carne en un hombre es más poderosa que la más poderosa de las bombas. Y ustedes no podrán apagar esa mecha. No podrán apagar los cientos y cientos de mechas que los periódicos revolucionarios van encendiendo cada día!

Ese es el valor de nuestro periódico. Y en su tercera aparición, la dirección de RESISTENCIA CLASISTA quiere poner de manifiesto que ello es posible gracias a la abnegación de un puñado de compañeros. Quiere destacar ese heroísmo que no hace ruido ni aparece en los diarios, pero gracias al cual el movimiento va preparando su combate frontal con los explotadores.

NOTA: Este artículo fue preparado cuando nuestro periódico era tirado en mimeógrafo. Ahora, lejos de tener una gran imprenta automática, merced a un esfuerzo de los militantes de RESISTENCIA CLASISTA y a la colaboración recibida por parte de quienes se interesan por nuestro material, logramos que salga en imprenta. Para ello debemos sacarlo mensualmente en lugar de quincenal, complementándolo con volantes que tratarán hechos coyunturales.

La propalación de las ideas necesita de todas maneras del esfuerzo cotidiano de este grupo de compañeros que trabajan para que sea posible. Por ello aunque R. C. aparezca impreso en imprenta, otros materiales necesitan de este esfuerzo casi siempre ignorado.

EL CONGRESO NACIONAL, etc.

El día 6 de julio pasado se elegían las nuevas autoridades de la C.G.T., se ratificaba en la conducción a Rucci por expresas órdenes de Perón, nosotros los obreros éramos simples espectadores de unas elecciones en las que no teníamos ninguna participación.

Este congreso de burócratas publicaba al día siguiente por medio de la prensa un extenso comunicado que tras una fachada combativa esconde conceptos que ubican a estos miserables como individuos claramente identificados con el pensamiento de nuestros enemigos. Y por si en algún com-

las "62 organizaciones" que salieran en defensa de la central obrera. Perón, desde Madrid, declaró que no venía a la Argentina y no dijo una sola palabra para desautorizar lo actuado por Rucci a quien había apoyado públicamente para la elección de comisión directiva de la CGT.

Lanusse había ganado la batalla. Con este triunfo, tuvo base para presentar 15 días después en una reunión de 1.100 oficiales de Ejército y, sin tono diplomático, enfrentar abiertamente a Perón y a los jefes políticos que hoy juegan al golpe.

Frente a este discurso todos los diarios de la burguesía se sobresaltan y comienzan a hablar del "acuerdo roto". Nosotros, como obreros clasistas, debemos interpretar bien claramente esta situación y no dejarnos llevar por las apariencias. El "Gran Acuerdo Nacional" está sin duda roto. Pero no fue el discurso de Lanusse o la negativa de Perón a volver al país lo que lo rompieron. Fueron las luchas obreras y populares, la reacción frente al alza del costo de la vida, la negativa de los obreros a afiliarse al partido justicialista, las luchas y éxitos antiburocráticos, los intentos más o menos desarrollados de organización independiente del movimiento obrero, estos hechos fueron los que impidieron el "Gran Acuerdo Nacional". Es por todo esto, que aborta los planes de los integrantes de la Hora del Pueblo y el gobierno de arrastrar a las masas tras las "elecciones libres" y frenar su proceso de lucha, es por esto repetimos, que Lanusse se ve obligado a dar satisfacciones a su partido militar, reivindicando la "Revolución Argentina" y Perón se niega a volver al país, porque regresar significaría ponerse al frente de las masas populares y enfrentar violentamente al sistema o ubicarse mansamente a las órdenes de Lanusse. Perón no hará, no puede hacer, ninguna de las dos cosas. Entonces saca a relucir el Frente Cívico de Liberación Nacional (con Frondizi a la cabeza) y se queda a la expectativa: si los sectores que hoy pretenden dar un golpe populista (o "peruanista" como se lo llama) tienen suficiente fuerza como para enfrentar a Lanusse y tomar el poder, el Frente Cívico de Liberación Nacional servirá de aparato político a este golpe; si, por el contrario, Lanusse es lo suficientemente fuerte como para impedir todo golpe exitoso, el Frente Cívico servirá para entrar a las elecciones o jugar de algún modo a la oposición legal. En todos los casos, las masas obreras quedan relegadas, sus intereses sólo son moneda de cambio o propaganda para conseguir votos y su nivel de vida se ve cada día más acosado por la crisis económica que los explotadores cargan sobre nuestras espaldas.

Frente a esta situación sólo queda un camino para el movimiento obrero: enfrentar abiertamente a todas las variantes burguesas, "gran acuerdo", hora del pueblo, "frente cívico de liberación nacional"; rechazar sin vacilaciones el camino que nos ofrecen los reformistas que pretenden conciliar con nuestros enemigos: "encuentro nacional de los argentinos", "frente de izquierda popular", "polo socialista", etc. y comenzar a construir una alternativa obrera.

Los burgueses de la Hora del Pueblo y del Frente Cívico de Liberación Nacional pretenden simplemente arrastrarnos tras sus elecciones fraudulentas para "institucionalizar" la represión y el ultraje y garantizar que los patrones puedan seguir explotándonos. La pelea entre ellos es para ver quién se lleva más de lo que a nosotros nos roban, si los patrones nacionales o los extranjeros.

Los reformistas, los pequeños burqueses (o clase media) nos proponen que busquemos algún militar "patriota" que nos dé elecciones "con garantía" o que haga un golpe "populista". Ellos pretenden creer y hacer creer que por el camino de la conciliación con nuestros enemigos lograremos mejorar nuestra situación. Pero ocurren dos cosas que tiran por la borda sus planteos: en primer lugar, para el movimiento obrero se trata de acabar con la explotación, de tomar el poder y socializar las fábricas y no simplemente de conseguir un aumento de sueldo; en segundo lugar, la crisis económica es tan grande que no queda lugar para conceder nada a los trabajadores y la única solución posible dentro del actual sistema es la explotación cada vez mayor del movimiento obrero, para lo cual es preciso aumentar la represión policial y militar y tener un gobierno cada vez más duro; con lo que las ilusiones reformistas no pueden pasar de ser más que eso: ilusiones.

Por lo tanto, los obreros debemos ser conscientes de que nuestra liberación como clase depende de nosotros mismos. El primer paso que debemos dar es recuperar los sindicatos de manos de los burócratas traidores. Para ello debemos construir un poderoso Movimiento Clasista capaz de unificar en todo el país la fuerza de los obreros que luchan no sólo contra la dictadura y la patronal, sino también contra la burocracia. Los cientos y cientos de luchas que nuestros hermanos de clase llevan a cabo en todo el país no pueden salir de su aislamiento por las maniobras de la burocracia y de ese modo no alcanzan a tener la fuerza suficiente como para enfrentar al gobierno representante de todos los patrones. La UNIDAD CLASISTA del movimiento obrero de todo el país, es lo primero que debemos lograr.

Para ello es necesario dejar de lado el sectarismo y hacer un Frente Clasista que permita alcanzar este objetivo unificando a las distintas tendencias obreras, a obreros independientes y grupos políticos que coincidan con esta necesidad y reconozcan a la experiencia clasista de Sitrac y Sitram como el punto de apoyo a partir del cual debemos desarrollar esta tarea.

Sobre esta base será posible avanzar en nuestras luchas, recuperar sindicatos para la democracia obrera, formar comisiones barriales, regionales, nacionales que permitan coordinar, unificar y multiplicar nuestras fuerzas y hagan realidad algo que está latente en Córdoba: un poder todavía no organizado de los obreros y el pueblo en general, al cual el gobierno debe tener en cuenta antes de tomar sus decisiones (por ejemplo el aumento de la tarifa de ómnibus; el problema del agua en Villa Libertador; el aumento de la luz, etc.), para decirlo de otro modo: un doble poder que vaya creciendo como alternativa frente al poder de la burguesía.

Esto no será fácil ni se hará de un día para otro. Porque sin duda el único modo de que ese proceso llegue al fin esperado es que el movimiento obrero pueda construir su propio Partido Revolucionario capaz de enfrentar definitivamente y con todos los medios necesarios al gobierno de la burguesía y el imperialismo.

Pero si es cierto que no será fácil, no es menos cierto que es el único camino.

RESISTENCIA CLASISTA se ha constituido para comenzar a transitar ese largo y difícil camino. Desde nuestras páginas llamamos a todos los obreros, peronistas, independientes, comunistas o tercermundistas, a comprender que hoy no existe un movimiento sindical conducido por los obreros, que no existe un partido político que luche por nuestros intereses y que debemos ser capaces de unirnos tras las banderas clasistas plantadas por los obreros de Fiat con sus Sindicatos Sitrac y Sitram, debemos pulir, perfeccionar y desarrollar esa experiencia hasta construir un poderoso Movimiento Clasista a nivel nacional que frente al poder de la burguesía y el imperialismo vaya echando las bases del poder obrero.

Las elecciones del gobierno, los golpes en danza, los vaivenes de Lanusse y Perón los debemos tener en cuenta. Pero por sobre todo ello debemos estar convencidos que la única alternativa real es la organización independiente, clasista del movimiento obrero. Si logramos esto, ya sabremos presentar nuestra propia alternativa frente a las elecciones, nuestra propia fuerza frente al golpe, nuestros propios objetivos frente a las maniobras de nuestros enemigos irreconciliables: la patronal, la burocracia, el gobierno y todas las variantes con que pretenden engañarnos.

pañero quedan dudas veamos algunas frases que textualmente decía la solicitada señalando el papel que cumple la C.G.T. escriben: "No queremos pensar siquiera cuál sería la suerte de la Patria y la suerte de la ciudadanía, de sus organizaciones políticas, sectores intelectuales, científicos y empresarios si claudicaran las Fuerzas del Trabajo o las Fuerzas Armadas, en las actuales azarosas circunstancias". Y en un párrafo anterior decían "... afirmamos que las entidades obreras y cuerpos orgánicos constituyen hoy la columna vertebral providencial de la seguridad ideológica".

Sí, la burocracia es perfectamente consciente del papel que tienen, tan es así que igualan el papel que cumple lo que ellos llaman las Fuerzas del Trabajo o sea la C.G.T., con el que cumplen las Fuerzas Armadas Represivas, porque ellos saben que la represión armada intenta frenar nuestras luchas y ellos saben también que con sus repetidas traiciones a nuestros conflictos y demandas cumplen un perfecto papel de aliados de nuestros explotadores, y en el colmo de su desfachatez se autocalifican como la columna vertebral providencial de la seguridad ideológica.

Sí, sabemos a qué ideología responden estos señores, a la de las clases

dominantes, porque ellos mismos lo afirman cuando dicen que son la salvaguarda de los sectores empresarios. Al declarar que la C.G.T. por ellos conducida es una garantía de la supervivencia del sector empresario se desmascaran totalmente como firmes defensores de este sistema capitalista de explotación. Nosotros los obreros clasistas decimos que las empresas, las fábricas, deben pasar a nuestro poder, porque es con nuestro trabajo que se produce la riqueza, defender la empresa privada es defender este sistema de explotación en que un pequeño grupo de privilegiados vive de nuestro trabajo.

No hace falta decir más, vemos a diario cómo actúan y qué dicen, su ideología no es la nuestra, en el país los obreros que queremos hacer una revolución, una auténtica revolución, tenemos una ideología distinta a la de nuestros explotadores y sus aliados de la burocracia cegetista, nuestra ideología es la defensa incondicional de nuestra clase, el clasismo es la bandera que oponemos a quienes pretenden seguir explotándonos. Por tener una ideología distinta a la de ellos se nos persigue y encarcela, ellos mientras tanto todavía pueden transitar por despachos de ministros y militares vendiendo y entregando nues-

tras luchas. Decimos todavía porque les quedará poco tiempo a estos traidores si nos organizamos para expulsarlos de nuestras filas con los métodos que se merecen.

No estamos de acuerdo con la orden de Perón de mantener a Rucci como secretario general de nuestro máximo organismo sindical. No estamos de acuerdo con su dicho de que "no es conveniente cambiar de caballo en la mitad del río". Los obreros marchamos camino a nuestra liberación y para ello necesitamos dirigentes honestos que luchen consecuentemente por los intereses de nuestra clase. A Rucci y a todos los que como él nos traicionan y entregan permanentemente los expulsaremos para conseguir que todos nuestros sindicatos pasen a nuestras manos y puedan ser utilizados para los fines de nuestra clase. No estamos en contra de la C.G.T. estamos en contra de quienes se dicen nuestros representantes y en realidad son fieles sirvientes de nuestros enemigos, queremos una C.G.T. para los obreros.

LA SITUACION DE MATERFER

No es posible hablar de MATERFER, sin hablar antes de SITRAM, del papel que cumplió, de su crisis luego de la intervención y de su actual situación.

SITRAM, junto con SITRAC fueron el resultado del avance de las luchas obreras en Córdoba que comenzó a romper la cadena de la burocracia sindical por el eslabón más débil: los sindicatos por fábrica de Concord y Materfer. A partir de la caída de Lozano y Casanova, en estos sindicatos se concentró toda la fuerza del movimiento obrero cordobés que había protagonizado el Cordobazo, las tomas de fábricas del SMATA y que ya no podía soportar el chaleco de fuerza con que intentaban detenerlo la burocracia. Las comisiones directivas de SITRAM y SITRAC representaban democráticamente a sus bases; pero también representaban a miles de obreros de otros gremios, de Córdoba y del resto del país, que veían en ellos una verdadera dirección proletaria.

Es en esto, es decir, en el hecho de representar no sólo a sus bases sino a toda una nueva corriente del movimiento obrero argentino, donde encontramos el mayor mérito, la mayor fuerza de SITRAC y SITRAM. Pero, al mismo tiempo, allí estribaba su mayor debilidad.

Esto puede parecer contradictorio y difícil de entender; pero en realidad es muy sencillo. Veamos: desde Córdoba, vanguardia del país, dos sindicatos jóvenes, con dirigentes sin experiencia y reducidos a sus propias fábricas ya que no eran sindicatos por industria, debían enfrentar todo el poder represor del gobierno. La patronal no podía de ningún modo permitir que los obreros hiciéramos respetar nuestros derechos y nuestra dignidad

que, como se sabe, están contrapuestas a los intereses de la clase explotadora. Y, por último, la burocracia en sus distintos matices, sabía que el ejemplo de SITRAC y SITRAM era una amenaza directa contra sus privilegios y contra su modo gangsteril de conducir los aparatos sindicales. La democracia obrera, la línea clasista levantada por SITRAC y SITRAM era una fuerza temible pues su conducta y el apoyo que espontáneamente se ganaba en las bases eran un freno contra los excesos de la patronal, amenazaba con barrer a las burocracias de los distintos gremios y enfrentaba al gobierno cuestionando la raíz misma de nuestra miseria y explotación, es decir, el sistema capitalista.

Como no podía ser de otra manera, todos ellos, patronales, burocracia y estado, se unieron para abatir ese germen de conciencia y organización clasista del movimiento obrero. Al mismo tiempo, debemos comprender que el resto de los obreros del país y particularmente en Buenos Aires, estaba demasiado aplastado por los aparatos burocráticos y no podía salir en defensa de esa dirección que comenzaba a reconocer como suya.

Este desnivel en la combatividad entre los obreros de Córdoba y el resto del país, dejaba prácticamente sola a la vez que se levantaba en defensa de los intereses obreros y permitía que los enemigos pudieran centrar allí su artillería. Esa era la debilidad de SITRAC y SITRAM.

Se puede criticar a estas direcciones de apresuradas y de no haber sabido medir con precisión sus pasos. Pero esa es una crítica que sólo pueden hacer los charlatanes; los que son capaces de teorizar revoluciones que jamás llevan a la práctica y los que son muy combativos mientras sólo se trata de hablar pero cuando se trata de hacer toman tantos cuidados que se diferencian muy poco de los temerosos burócratas. La historia nunca marcha por caminos alombrados ni rectos; por el contrario, da grandes saltos y virajes empujada por las fuerzas de las masas en sus luchas de clases. Efectivamente, se podía haber tomado medidas que permitieran dificultar el golpe de los enemigos y garantizar la continuidad de la lucha, pero SITRAC y SITRAM eran la expresión de una nueva corriente del movimiento obrero argentino; corriente joven y falta de experiencia. Se puede y se debe observar las faltas cometidas pero sólo para no volver a caer en ellas; nunca para invalidar o minimizar la experiencia de SITRAC y SITRAM. Las cosas perfectas sólo existen en teoría; el movimiento vivo siempre está compuesto de virtudes y defectos. SITRAC y SITRAM deben ser levantados como el gran paso adelante en la lucha del movimiento obrero argentino contra sus enemigos de clase; como un ejemplo que debemos perfeccionar y continuar.

La debilidad de SITRAC y SITRAM se fundaba: 1º) en la juventud del proceso que vive el movimiento obrero tratando de recuperar gremios y C.G.T. de manos de los traidores; 2º) en el desnivel y falta de unidad entre las luchas obreras de Córdoba y las del resto del país; 3º) en tener que enfrentar desde este desnivel y apoyados solamente en dos fábricas, a enemigos muy fuertes: la burocracia, la patronal y el estado; 4º) en que no existe un partido obrero revolucionario.

Pero la fuerza de SITRAM y SITRAC estriba en que: 1) el proceso que estos sindicatos iniciaron no se ha detenido ni mucho menos; lejos de ello, la "disolución" de los sindicatos clasistas marcó una derrota momentánea de los obreros de Fiat al tiempo que en cientos de fábricas del país se asimilaban estas experiencias y se continuaba el proceso de recuperación de gremios y de lucha antipatronal, antiburocrática y antidictatorial. El mejor ejemplo de lo que decimos es el triunfo de las bases de SMATA en Córdoba que lograron desplazar a los traidores de la camarilla torrista y avanzan ahora hacia la construcción de un sindicato clasista; 2) el desnivel en las luchas en las distintas concentraciones obreras tiende a superarse con la creciente ola de huelgas en todo el país y ya la mayoría de los obreros conscientes están comprendiendo la necesidad de lograr la unidad clasista a nivel nacional; 3) actualmente, las direcciones de SITRAC y SITRAM, RESISTENCIA CLASISTA y otros grupos trabajamos para afiliar a Materfer y Concord al SMATA rompiendo de este modo con el aislamiento de estas plantas y dando un importante paso en la unidad del movimiento obrero. Por otra parte, RESISTENCIA CLASISTA y los compañeros más esclarecidos que han surgido de la experiencia de SITRAC y SITRAM estamos lanzados de lleno a construir un MOVIMIENTO CLASISTA en todo el país que sea capaz de ir unificando las distintas luchas obreras, dándoles un contenido antipatronal, antiburocrático y antidictatorial y echando las bases para recuperar definitivamente la C.G.T. para las masas y los intereses de los obreros.

Todo esto, hace enormemente fuertes a SITRAM y SITRAC, aunque como sindicatos no vuelvan a existir legalmente. Ellos fueron la punta de lanza de los obreros conscientes, la primera fila de combate contra los enemigos de nuestra clase; su caída es sólo un episodio de nuestra larga lucha y su experiencia es la base fecunda donde echan raíces nuestros pasos de hoy y nuestros éxitos de mañana.

DESPUES DE LA DISOLUCION

El golpe del enemigo encontró a los sindicatos clasistas muy poco preparados para resistirlos. Dos aspectos tenía esa debilidad: no estaba mar-

cada una clara línea de acción que sin caer en la claudicación fuera capaz de no caer tampoco en el sectarismo y no había una sólida organización capaz de subsistir en la ilegalidad. La razón de esto es que el proceso estaba aún desarrollándose y no había alcanzado la madurez necesaria. Si hay alguien responsable de esta debilidad no lo encontraremos acusando a tal o cual miembro de las comisiones directivas, aunque muchos de ellos hayan cometido gruesos errores. La responsabilidad cae sobre los grupos políticos que trabajaron en SITRAC y SITRAM y fueron incapaces de marcar esa clara línea sindical clasista, de ser consecuentes con ella y de impulsar la organización de las bases. Pero esta debilidad, en última instancia, tiene su base en la división del movimiento obrero argentino y en la juventud del proceso de que hablamos más arriba.

Lo cierto es que luego de la disolución SITRAC y SITRAM no pudieron continuar firmemente con su lucha. El caso de SITRAM fue más grave aún ya que la mayoría de los miembros de la comisión directiva cobraron la indemnización (rompiendo así su unidad con los compañeros de SITRAC) y desaparecieron de la lucha sindical. El triunfo de la Lista Marrón en el SMATA reactivó la lucha antiburocrática y con ello dio un impulso a las direcciones de SITRAM-SITRAC que sin embargo no lograron hasta ahora un funcionamiento regular y efectivo.

EN MATERFER

La crisis del SITRAM dio lugar a la aparición en planta de la agrupación 28 de Julio (ya hablaremos en nuestros próximos números de esta agrupación y de los errores que creemos que ha cometido) en la cual milita el Secretario General del SITRAM. Por su parte, la mayoría de los miembros de la comisión directiva y el cuerpo de delegados despedidos, ante la aparición de la 28 de Julio sacó un volante firmado por SITRAM criticando al compañero Díaz, pero sin decir una palabra de su largo silencio y sin intentar unificar el SITRAM llamándolo a Díaz a hacerse cargo de su responsabilidad como secretario general. Por otra parte, y desde hace algún tiempo, se comenzaron a mover en planta agentes de la burocracia de la U.O.M. que pretenden poner bajo sus manos sucias a los obreros de MATERFER.

Hace un mes y medio RESISTENCIA CLASISTA inició su trabajo e inmediatamente llamó a los compañeros de la comisión directiva a reconstituir orgánicamente el SITRAM, reorganizar a los compañeros dentro de planta, enfrentar a los agentes de la burocracia de la UOM, afiliarnos al SMATA y luchar por la libertad de los presos y la reincorporación de los despedidos. Con estos objetivos presentamos un plan de trabajo a los compañeros de SITRAM e hicimos tratativas para lo-

Juvenes de Córdoba

* ULTIMO MOMENTO * CONTINUACION DEL EDITORIAL

Los sucesos de la última semana hacen imprescindible desarrollar un poco más las ideas del Editorial porque la marcha de los acontecimientos políticos es tan vertiginosa que cada día hay elementos nuevos a los cuales es preciso dar respuesta.

La masacre que "las gloriosas fuerzas armadas" cometieron, torturando primero a 19 compañeros y asesinando luego a 10 de ellos, el encarcelamiento de 700 compañeros estudiantes en Arquitectura, el allanamiento de la C.G.T. y la persecución de sus dirigentes, son hechos que están marcando una ofensiva política de la burguesía que prepara el camino para instaurar un gobierno abiertamente derechista que sin palabras democráticas aplaste por la fuerza de las armas no sólo a los "grupos extremistas" sino, y fundamentalmente, al movimiento obrero que lucha por sus reivindicaciones y a los sectores populares que lo acompañan. Hemos señalado el desafío que Lanusse hizo a Perón. Ahora conocemos la respuesta; frente al juego de Lanusse que pretende romper el movimiento peronista exigiéndole a Perón que vuelva, Perón contesta de igual modo: deja pasar la fecha tope, dice que no renuncia y amenaza con volver, con lo que logra romper el frente interno de Lanusse que se enfrenta ahora con los gorilas dispuestos a no permitirlo. La masacre de los 10 compañeros es un preaviso.

Por su parte Perón trata de capitalizar la oposición, veamos cómo: publicó un documento donde llama a un acuerdo entre la UCR, el partido justicialista y las fuerzas armadas (sin Lanusse) no para las elecciones sino para un programa de gobierno nacional desarrollista (propuesto hace tiempo por Frigerio y Frondizi), es decir llama a un golpe. Al mismo tiempo expulsa de las "c2" a los "combativos" y le da toda la autoridad a Coria (a quien ya conocemos bastante). Al velar en las sedes del partido justicialista a compañeros que estaban públicamente en contra del partido, de sus dirigentes y de las elecciones, incluso a compañeros marxistas como Luis Bonnet, Ana Villarreal de Santucho y otros que estaban públicamente en contra de Perón y del partido justicialista, la intención de Perón es capitalizar toda la indignación que produjo la masacre en el movimiento obrero y la población en general, así como aquellos partidos políticos y sectores de las fuerzas armadas que están en contra de una dictadura fascista.

Las fuerzas políticas y militares se están dividiendo cada vez más abiertamente en dos facciones: la que busca una dictadura fascista que a fuerza de metralla garantice el dominio de la gran burguesía monopolista y el imperialismo y por otra parte la pequeña y mediana industria que apoya el plan de Frondizi y Frigerio y buscan un golpe que trata de cubrir su desprestigiado nombre, desarrollismo, con un nuevo y de moda "peruanismo". Este último sector tiene un jefe: Perón; el otro sector, aunque es más fuerte económica y militarmente no tiene aún un jefe político. Las fuerzas están equilibradas y por eso Lanusse y Perón buscaron el Gran Acuerdo Nacional. Pero el movimiento obrero, como explicamos, rompió los planes y el sector que apoya su fuerza en la población explotada no tuvo más remedio que pasar a la oposición porque de lo contrario quedaba en manos de Lanusse.

Para esa oposición, el desarrollismo del Frente Cívico de Liberación Nacional no es lo que representa al movimiento obrero. Y aquí es donde llegamos al verdadero problema: frente al probable enfrentamiento de estos dos sectores (lo que significa de hecho una guerra tibia) el movimiento obrero no tiene una organización independiente y una política de clase. No queremos ser tremendistas y repetimos que si Lanusse tiene el suficiente apoyo militar, podrá llegar a las elecciones (tipo "brasileña" por supuesto) y el Frente Cívico será el modo de participación del otro sector. Pero esto sólo cambiaría las formas y postergaría los plazos; la esencia del problema seguiría siendo la misma: el movimiento obrero no tiene ni voz ni voto en el golpe o la elección.

Por eso RESISTENCIA CLASISTA hace un ardiente llamado a los compañeros obreros clasistas, los que comprenden la gravedad de la situación y saben que la única solución es la UNIDAD CLASISTA del movimiento obrero, a las tendencias obreras y a los grupos revolucionarios, los llamamos a construir un PODEROSO MOVIMIENTO CLASISTA A NIVEL NACIONAL, encabezado por los compañeros que en la dirección de Sitrac y Sitram demostraron su valor y su identificación con los intereses de la clase obrera. Todo sectarismo debe ser dejado de lado, toda actitud divisionista de las fuerzas clasistas debe ser rechazado firmemente. La responsabilidad que tenemos es enorme y los intereses de la clase obrera deben sobreponerse a cualquier otra cosa.

Porque la situación no deja lugar a dudas: la C.G.T. ha sido intervenida y a casi una semana la burocracia no ha levantado un dedo. Los obreros clasistas defendemos la C.G.T.

pero no a los burócratas que no nos representan y que no son capaces de defenderla.
En el plano nacional ocurre lo mismo: frente a la agresión de la dictadura el movimiento obrero no tiene una organización independiente y una política de clase. Y eso es lo que debemos conseguir!! Porque de lo contrario seremos carne de cañón de alguno de los dos sectores de la burguesía.

Por eso en la actual situación, frente al golpe o la elección, el movimiento obrero debe construir su propia alternativa: su organización de clase y su propia política. Y esa alternativa en estos momentos no puede ser otra que un movimiento clasista a nivel nacional que unifique nuestra enorme fuerza y permita que, mediante un partido obrero, podamos enfrentar a los explotadores y alcanzar nuestros objetivos.

Pero hasta alcanzar esa organización nuestras filas están a la defensiva, en la resistencia, preparando su organización y sus fuerzas, organizando cuerpos de delegados clasistas, antipatronales, antiburocráticos y antidictatoriales, creando comisiones barriales y volcando toda esa fuerza en un solo y poderoso movimiento clasista; estamos en el período de la organización independiente del movimiento obrero, en el período de la resistencia clasista. Por eso frente al golpe o la elección debemos responder con nuestra organización independiente de clase y todas las fuerzas obreras y populares que comprendan esto deben volcarse a la tarea.

Nuestro periódico está al servicio de ella y se considera solo una parte, ínfima pero sólida, de esa gran corriente que deberá estar dirigida por los que se mostraron en la lucha como los mejores hijos de la clase obrera.

FRENTE AL GOLPE O LA ELECCION, RESISTENCIA CLASISTA POR LA CONSTRUCCION DE UN PODEROSO MOVIMIENTO CLASISTA EN TODO EL PAIS.

28 de agosto de 1972

fuerzas de la clase obrera

poli
grar una re
de la comi
reunión, el
pañeros ac
apoyada en
de las banc
tes y alre
señalados
Díaz faltó
a la cual
asistir por
reunificaci
de afiliaci
miércoles
entrevistó
metió a re
do 8 para
lado. El ju
la afiliaci
faltó nuev
cual se ha
ma noche
Señalamos
ba constr
directiva
pañeros d
derecha n
aceptó los
res frente
tra direc
bia decidi
11 comuni
pañeros d
te. R. C.
de ficticia
del SIT
haría tam
planta. El
tro crite
acuerdo
pero se r
sión de r
Posteri
Díaz faltó
no repa
cia tal co
En la
planta de
cer verd
recta po
reprimid
sión Pro
siendo
prescinc
tegridad
dad a lo
pasos q
tados ni
nuestra
tener la
que la
los com
ción 26
lante N
mos ex
compañ
tivizar
RESI
totalme
compañ
mo SIT
tenien
democ
planta
compañ
TRAM

la ideología y la política de Díaz?

grar una reunión de los dos sectores de la comisión directiva. Realizada la reunión, el primero de julio los compañeros aceptaron nuestra propuesta apoyada en la defensa incondicional de las banderas y los métodos clasistas y alrededor de los cuatro puntos señalados más arriba. El compañero Díaz faltó a la cita del miércoles 5 a la cual se había comprometido a asistir para ultimar los detalles de la reunificación y comenzar el trabajo de afiliación al SMATA. Ese mismo miércoles RESISTENCIA CLASISTA entrevistó a Díaz y éste se comprometió a realizar una reunión el sábado 8 para cumplir con lo antes señalado. El jueves 6 sacó por su cuenta la afiliación al SMATA y el sábado 8 faltó nuevamente a la reunión para la cual se había comprometido. Esa misma noche R. C. visitó a Díaz para re-seminarle su actitud irresponsable. Señalamos en ese momento que estaba contribuyendo a la división de la directiva, a la confusión de los compañeros de planta y al avance de la derecha reaccionaria. El compañero aceptó los cargos, reconoció sus errores frente a dos miembros de nuestra dirección y les comunicó que había decidido renunciar y que el martes 11 comunicaría su renuncia a los compañeros de planta mediante un volante. R. C. reiteró su llamado para que se hiciera cargo de la secretaría general del SITRAM y le hizo saber que lo haría también mediante un volante en planta. El compañero Díaz apoyó nuestro criterio y repitió que estaba de acuerdo con nuestra tarea en planta pero se mostró inflexible en su decisión de renunciar.

Posteriormente, comprobamos que Díaz faltó nuevamente a su palabra y no repartió un volante con su renuncia tal como nos había asegurado.

En la situación actual que vive la planta de Materfer, es imposible ejercer verdaderamente la democracia directa porque toda manifestación es reprimida por la patronal y su Comisión Provisoria; pero lo que sigue siendo posible y absolutamente imprescindible es que obremos con integridad, explicando siempre la verdad a los compañeros. Ninguno de los pasos que hemos dado deben ser ocultados ni nuestras diferencias calladas; nuestra fuerza reside justamente en tener la razón y nada hay más fuerte que la actitud sincera frente a todos los compañeros de planta. La agrupación 26 de Julio ha sacado en su volante N° 18 un llamado a la unidad. Hemos explicado ya cómo obraron estos compañeros cuando se trató de efectivizar esa unidad.

RESISTENCIA CLASISTA no avala totalmente los pasos dados por los compañeros que firman volantes como SITRAM; pero sigue y seguirá sosteniendo que hasta tanto no se elija democráticamente una dirección de la planta, deben ser reconocidos los compañeros de la directiva del SITRAM como los únicos dirigentes le-

gítimos. Si Díaz no quiere hacerse cargo de su responsabilidad como secretario general elegido por las bases, no queda otro remedio que seguir sin él, y eso es lo que tratan de hacer los compañeros del SITRAM.

Frente a esta situación, RESISTENCIA CLASISTA insiste en que es necesario lograr el funcionamiento orgánico del SITRAM y levanta por sobre todo tres objetivos inmediatos fundamentales:

1º) La organización de los mejores compañeros de planta para garantizar un cuerpo de delegados clasistas capaz de funcionar incluso a pesar de la represión patronal y de la burocracia;

2º) Lograr la filiación al SMATA; y

3º) Luchar por la reincorporación de los despedidos y la libertad de los presos.

Para ello preparamos una Asamblea General de los compañeros de planta y exigimos a los miembros de la comisión directiva que se hagan cargo de esta tarea y centralicen la lucha por esos objetivos más allá de las diferencias que los separan.

LA COGESTION:

Que Significa y que Objetivos Persigue

El sistema de explotación capitalista presenta grandes contradicciones que lo hacen tambalear constantemente. Una de ellas, y tal vez la fundamental, es la relación capital - trabajo, es decir, la relación que existe entre quienes poseen los medios de producción y quienes no poseen nada, entre quienes explotan y quienes son explotados, en definitiva, entre burgueses y proletarios.

Es indudable que esta relación depende del desarrollo de las fuerzas productivas, o sea, del grado de industrialización y progreso técnico y científico que haya alcanzado la sociedad bajo el modo de producción capitalista. A mayor desarrollo, mayor es el grado de explotación y la relación capital - trabajo, por tanto, se hace cada vez más áspera y represiva. Lógico, el desarrollo capitalista se basa y apoya en la opresión de las masas asalariadas.

Es debido a ello, que continuamente se están buscando medidas que contribuyan a disminuir esa aspeza entre patrón y obrero, tratando de evitar de ese modo, que ese mayor desarrollo, se vuelva contra quienes en última instancia son los que más se benefician: los burgueses, los dueños del capital.

Es así como vemos, que continuamente las fábricas y el Estado toman medidas de carácter "social" como lo son la creación de centros culturales y recreativos (escuelas, campos de deporte, barrios, hospitales "públi-

cos", etc.), pero que en ningún momento constituyen un cambio fundamental y estructural de la relación, y que por el contrario contribuyen a afirmar el sistema capitalista al no salirse de los marcos del mismo.

Lógicamente que llega un momento en que estas medidas se tornan insuficientes y no constituyen ya un freno a las luchas del movimiento obrero. Se hace necesario por tanto, buscar nuevas formas, esta vez, un poco más "profundas", pero siempre cuidando que cumplan con estos dos requisitos:

1) Que no cuestionen al sistema capitalista y que por el contrario, contribuyan a firmarlo.

2) Que constituyan un freno a las aspiraciones y luchas de los explotados.

De todas ellas, hay una que es la más "perfecta", la más "fina", y que encierra el mayor peligro para los intereses de la clase obrera: LA COGESTION. ¿Qué significa esto? Nada más ni nada menos que los obreros de la noche a la mañana nos vamos a ver sentados junto a los patronos para "decidir" la marcha de la empresa.

Es decir, de repente, quienes nunca tuvimos el derecho de abrir la boca para apinar sobre tal o cual cosa, quienes nunca tuvimos el acceso a la dirección de la empresa, nos encontramos ahora con que "sí", que todo ha "cambiado", que ahora vamos a ser "nosotros" los que vamos a evitar las suspensiones y los despidos masivos, que ahora vamos a ser "nosotros" también los que vamos a "dirigir".

Pero es posible que quienes siempre fueron nuestros enemigos, ahora sin ninguna clase de presión nos "cedan" amigablemente el Directorio de la empresa? Sí, si es posible, pero no nos debe extrañar ni llamarnos a engaño. Todo lo contrario, no es nada más, ni nada menos que el resultado de años y años de constante lucha del movimiento obrero.

Ahora bien, tenemos que analizar en profundidad, esta nueva arma de la burguesía par ver con realidad qué es lo que persigue. Cabe entonces que nos hagamos la siguiente pregunta:

¿Dejaremos de ser explotados por el sólo hecho de estar en la "dirección" de la empresa?

Para contestar a ello tenemos que analizar en primer lugar las condiciones del medio en el cual se desenvolvería la empresa cogestionada. Para ello, es necesario tener en cuenta las características que ha alcanzado el capital en estos momentos. Cada vez las empresas son más inestables, el proceso de concentración del capital cada vez se acentúa más. Los monopolios están a la orden del día, no solamente en el orden nacional, sino también internacional, y son ellos, los que en definitiva controlan y dirigen el proceso de producción de acuerdo

como mejor convenga a sus intereses.

En segundo lugar tenemos que ver las condiciones existentes dentro de la empresa. Es decir, el hecho de que el proletariado esté en la dirección de la empresa no significa que vaya a imponer su criterio en las decisiones que se tomen. ¿Por qué? Muy simple, la propiedad de la empresa sigue en manos de los patrones, y en consecuencia toda medida que vaya en contra de sus intereses, directamente no va a ser aprobada.

Concluyendo vemos que nunca los obreros vamos a poder ejercer una dirección efectiva de la empresa, las condiciones externas e internas así lo impiden. Por tanto, tampoco vamos a poder cambiar la situación del asalariado (esto es en definitiva lo que importa), vamos a seguir siendo explotados y nuestros explotadores por el contrario se van a ver afianzados en el poder.

¿Qué es lo que se persigue entonces con esta medida? ¿Ayudar a los desposeídos no, ya vimos que no, no es eso, sino que es todo lo contrario, es decir, lo que se persigue es desmantelar el movimiento obrero, detener nuestras luchas, hacernos creer que ahora nosotros somos también "patrones", que también de ahora en adelante vamos a poder mandar como ellos.

Como vemos, aquí hay un riesgo muy grande que no podemos correr. Aceptar la cogestión como medio de defensa de nuestros intereses significaría dejar de lado nuestro sindicato, significaría además romper la unidad con aquellas empresas a las cuales no hubiera llegado aún el proceso de cogestión. Significaría en última instancia entregarnos mansamente a las manos de nuestros patrones los burgueses, y parar el proceso de lucha y de concientización que hemos venido llevando durante tantos años.

O sea, si se parte de la idea de que la estructura de la sociedad capitalista forma un todo compacto, se comprende que tal estructura no puede ser atacada por los bordes o a pequeños golpes. Todas esas reformas que no se refieren a la estructura de la sociedad no hacen más que modificar, que mejorar su funcionamiento. El fin esencial del movimiento obrero debe ser concentrar luchas que tiendan a cuestionar el régimen en su conjunto, en sus fundamentos, en sus estructuras. Por lo tanto a las luchas reivindicativas siempre debemos acompañarlas con luchas que cuestionen las raíces del sistema capitalista.

Es preciso que se combinen las luchas por el control del proceso técnico de producción con la lucha por la dirección a escala social de los medios de producción. Es decir la lucha por el poder. Sólo de esa manera es posible concebirlas y participar en ellas.

VILLA LIBERTADOR

Las injusticias de una sociedad basada en la explotación cobra sus mejores víctimas en los sectores más empobrecidos de la población.

El aumento sin freno del costo de la vida es sufrido con mayor intensidad por aquellos de menores recursos económicos.

El dinero público cuyo fin es cubrir las necesidades de los barrios más pobres es destinado a los residenciales a los cuales prácticamente no les falta nada.

Un sector de la ciudad de Córdoba es un ejemplo de esto último: los barrios Villa Libertador, Comercial, Santa Cruz, Vico, Mirizzi, Santa Isabel primera, segunda y tercera sección, Alejandro Carbó, que forman parte de la zona sur, carecen de los elementos mínimos necesarios: las calles sin pavimento, el alumbrado público deficiente, el servicio de transporte pésimo y lo que es más... ¡carecen de agua!

La falta de este vital elemento trae como consecuencia el uso de pozos que en su mayoría están contaminados o sus aguas contienen sales, entre ellas el arsénico, todo lo cual es perjudicial para el organismo humano: un ejemplo de ello es que el 89 por ciento de la población de estos barrios sufre de poliparazitosis, con parásitos enquistados o que, durante el verano mueren 60 niños de diarrea estival.

Villa Libertador a través de la Comisión Pro-Agua, formada por vecinos, Comisiones Barriales y conjuntamente con Centros Vecinales de los otros barrios afectados iniciaron una campaña de lucha para lograr una solución a tan grave problema.

El intendente en persona ante la Asamblea de Barrios presentó los pliegos de licitación y prometió que la obra va a estar finalizada para principios de 1974. Una promesa más de las autoridades que no tiene que servir para que los vecinos dejen de luchar. Todo lo contrario, es a partir mejor y exigir a través de movilizaciones constantes que la promesa se concrete en una realidad, además de la solución de los otros problemas que afectan a la zona: luz, pavimento, transporte, riego etc.

RESISTENCIA CLASISTA estuvo, participó e impulsó y seguirá impulsando la lucha de los vecinos de la zona sur para obtener una reivindicación por demás justa e innegable, el derecho a no morir por enfermedades infecciosas o de sed.

RESISTENCIA CLASISTA estuvo y estará en las primeras filas de los combates que libra la clase obrera y sectores populares contra sus explotadores.

RESISTENCIA CLASISTA estará presente en las luchas por reivindicaciones, aún en las más mínimas, que

considere justas y que sirvan para lograr la **unidad clasista** de los trabajadores y poder formar así, un poderoso movimiento clasista.

—o—

QUIENES DISTRIBUYEN

RESISTENCIA CLASISTA nace a partir de un grupo de obreros de diferentes líneas políticas pero férreamente unidos tras el objetivo de alcanzar la **UNIDAD CLASISTA del movimiento obrero a nivel nacional.**

Es un movimiento formado por obreros y trabajadores clasistas que desde sus grupos en barrios y fábricas y a través del periódico, luchan contra la burocracia, la patronal y la dictadura, contra todo intento de conciliación de clases, tras el objetivo de lograr un camino independiente de la clase obrera.

Nuestro periódico difunde los principios del clasismo y contribuye con sus ideas a la destrucción del sistema capitalista.

Para la distribución de este periódico se han formado grupos de apoyo a RESISTENCIA CLASISTA en el movimiento estudiantil. Estos grupos, sin pertenecer a RESISTENCIA CLASISTA, ya que no están formados por obreros, acuerdan con sus ideas y se subordinan a ellas realizando tareas como la de repartir el periódico, permitiendo de esta manera una mayor y mejor difusión de los principios del clasismo.

—o—

El camino de lucha emprendido por la clase obrera en nuestro país por su liberación, está sembrado de triunfos y derrotas. Hoy con orgullo podemos anotar un triunfo. 32 compañeros han sido liberados por las luchas de la clase obrera y sectores populares. Entre esta treintena de combatientes están los compañeros Flores, Pagnanini, González, Frontera, López, Castello, miembros de los sindicatos clasistas SITRAM y SITRAM.

Sirvan pues estas líneas a modo de saludo para ellos y aliento a nosotros para proseguir aún con más fuerzas la lucha por la defensa de los intereses de la clase obrera y de las ideas del clasismo.

—o—

- ◆ **POR UN FRENTE CLASISTA A NIVEL NACIONAL.**
- ◆ **PREPAREMOS UN CONGRESO DE TENDENCIAS OBRERAS, GRUPOS REVOLUCIONARIOS Y OBREROS CLASISTAS PARA AVANZAR HACIA LA CONSTITUCION DE UN PODEROSO MOVIMIENTO CLASISTA A NIVEL NACIONAL.**
- ◆ **ORGANICEMONOS PARA LIBERAR A NUESTROS PRESOS.**

¡¡NO PASARAN!!

Denunciamos ante la clase obrera y el pueblo de Córdoba la existencia de un plan elaborado por los sectores más reaccionarios de las 62 Organizaciones y grupos fascistas que tiende a provocar la intervención del gobierno de nuestra provincia para luego intervenir todos los sindicatos en donde la burocracia ha perdido las direcciones para cortar así el franco avance de los trabajadores.

La ola de secuestros, la inductividad del secretariado de la CGT Regional, las acusaciones de tenencia de armas a UTA, Luz y Fuerza y SMATA y la persecución de un grupo de viejos burocratas con las posteriores declaraciones a la prensa, en el marco de ese mismo plan que trata de vender la imagen de una protesta "habida en la anarquía" y "accesada por los orden roles".

Frente a esto nosotros declaramos: **NO PASARAN!** Los trabajadores organizados y el pueblo impediremos que este plan pueda concretarse.

llamamos a la CGT, a todos los sindicatos combativos y democráticos, a las organizaciones políticas de la clase obrera y en particular a los compañeros del petatenismo revolucionario a presentar un frente común contra la burocracia y los fascistas para defender incondicionalmente a las direcciones sindicales democráticamente elegidas y para sostener el gobierno de la provincia frente a la embestida derechista y sobre la base de la movilización de la clase obrera y el pueblo organizado.

Por esto y para que ese frente pueda tomar cuerpo y cumplir sus objetivos, apoyamos la realización de un:

Plenario Nacional Antiburocrático

Luz y Fuerza, SMATA, Perkins, ATSA, las Comisiones Provisorias de Materfer, Concord, Construcción, deben ser la cabeza de este llamado a la unidad antiburocrática en el plano nacional. Ese es el camino para evitar que la vanguardia obrera del interior del país sea descabezada por las maniobras orquestadas por Rucci y su camarilla que escude cada vez más al enfrentamiento violento cuando más los obreros comprenden el carácter de la burocracia y van recuperando sus sindicatos. Ellos buscan someternos para garantizar la tregua que firmaron con los patronos y a nuestras espaldas. Contestémosle con una incondicional defensa de la independencia del movimiento obrero frente al Estado, con una cerrada negativa a la "tregua" o el "pacto" con nuestros explotadores; contestémosle avanzando en la recuperación de nuestros sindicatos, enfrentando como un solo puño a las pretensiones derechistas; contestémosle con un plan de lucha antipatronal, antiburocrático; contestémosle luchando por la reincorporación de los despedidos; contestémosle con un nuevo paso hacia la creación de un poderoso MOVIMIENTO CLASISTA NACIONAL.

Resistencia Clasista.

CORDOBA, 2 de Julio de 1973.

ago 1971

EL GRUPO DE ACCIÓN PROLETARIA DEL PUEBLO DE SANTA FE

Bases para una acción revolucionaria obrera y socialista

PUNTOS DE DISCUSIÓN EN LA TAREA DE CONSTRUIR UN REVOLUCIONARIO PARTIDO
OBRERO COMUNISTA

Después de haber aparecido esporádicamente a través de algunos volantes en Ferroviarios de Laguna Paiva y Santa Fe, y en Secundarios. Después de haber promovido discusiones en los ambientes politizados y en la universidad, en base a la difusión de publicaciones de otras organizaciones hermanas. Luego de haber participado en algunos conflictos estudiantiles y gremiales sin una clara fisonomía propia, hoy salimos haciéndonos conocer como organización política a toda la ciudad de Santa Fe, a través de estas bases teórico-prácticas que han dado origen y son la razón de ser de nuestra organización, y que difundimos como puntos de discusión en pro de acuerdos para la acción con los demás grupos, organizados o no.

El Cordobazo, con la presencia masiva, activa y combatiente de grandes sectores de la clase obrera en la calle, fue el hecho político más importante en los últimos años. Sirvió para mostrar, o para replantear la cuestión del punto por donde pasa la contradicción fundamental de nuestra sociedad, es decir, el enfrentamiento entre clase obrera y burguesía, entre los que producen con su trabajo y los que viven a expensas de ese trabajo.

Los levantamientos obrero-populares, además de sustar a la burguesía, que llamó a mantener el orden y defender la propiedad cunado entraron en escena los obreros, la obligaron a escamotear su real contenido y dar otros canales al descontento: recambios o relevos de guardia sucesivos; On-
nía-Levingston; Moyano Llerena-Ferrer; "Acuerdo Nacional" de Lanusse y llamado a elecciones.

A nosotros, en particular, nos hizo cuestionar, entre otras cosas, la validez de una serie de conceptos con los cuales intentábamos analizar y definir la realidad nacional y el verdadero camino revolucionario, tales como: antiimperialismo, liberación nacional y social, alianzas de la clase obrera, etc.

El Caracter de la Revolución

En nuestro país no existe un grupo o clase social dominante cuya única misión sea la de existir a expensas de su complicidad con la dominación colonial o semi-colonial por parte de un país extranjero; ni que se limite a traficar con el comercio de exportación e importación, ni que someta la tierra a su dominio feudal o semi-feudal.

De esto se desprende que no hay aquí una oligarquía, en el sentido en que tradicionalmente se usa ese término en Latinoamérica, y que usan también las corrientes desarrollistas o frigeristas en nuestro país y que lamentablemente repiten muchas organizaciones revolucionarias, provengan del populismo o del "marxismo".

-2-

Al grupo burgués en la Argentina, lo definimos como gran burguesía, terrateniente, industrial, comercial y financiera, dado que se ha venido dando un proceso por el cual, por un lado los monopolios imperialistas se han ido ligando a distintos sectores de nuestra economía, liquidando a algunos grupos burgueses o desarrollando a otros asociados bajo su dominio, y por el otro, o bien el grupo primitivamente dominante se ha ido diversificando en lo que hace al sector de la economía en donde invirtió en busca de la mayor ganancia, o bien grupos de burguesía mediana que fueron viéndose acorralados por el proceso de concentración monopolista, buscaron subsistir aliándose a otros provenientes de un sector distinto.

De todo esto resulta que nos encontramos con lo que podríamos llamar una gran "trenza" en la que aparecen grupos de la burguesía provenientes de distintos sectores de la economía, aliados todos al capital monopolista extranjero.

Por consiguiente, tampoco existe en nuestro país, ningún grupo que pueda llamarse "burguesía nacional" en el sentido en que pretenden hacerlo creer los ideólogos burgueses, nacionalistas o desarrollistas, adjudicándose la defensa de "los intereses nacionales" de toda la sociedad. Porque dada nuestra condición de país capitalista relativamente desarrollado y "moderno" (claro que dependiente del imperialismo en lo económico, y deformado a la vez que desarrollado por él, ya desde el siglo pasado), no hay ningún sector de la burguesía que sea, "por naturaleza", nacional. Lo único que hay son grupos burgueses que, en determinados momentos, y bajo ciertas condiciones internas y externas, han asumido comportamientos nacionalistas.

A una altura en que se han unificado los mercados a nivel mundial, y que los capitales se concentran en forma de monopolios que operan internacionalmente, todo intento nacionalista burgués de construir una Nación económicamente autónoma choca con los límites que le imponen los monopolios, al significar el riesgo de competencia con ellos y vulnerar sus intereses e inversiones en el país en cuestión. En la fase imperialista del capitalismo, lo único que se puede plantear y obtener es la independencia política como Estado, la existencia de la autodeterminación o liberación nacional para los que son colonias o semi-colonias. Cuando se pretende, como en nuestro país, obtener la independencia económica, dado que la burguesía ya constituyó hace un siglo su Estado nacional políticamente autónomo, nos vemos muy pronto ante la realidad de que esa pretensión es utópica; cuando la burguesía se encuentra con los límites que le marca el imperialismo, abandona su proyecto nacionalista.

Esto se vio en nuestro país, donde los dos intentos nacionalistas burgueses del irigoyenismo y del peronismo se dieron cuando el imperialismo había aflojado un poco su influencia, debido a las dos guerras mundiales; la Argentina dispuso de grandes mercados para nuestras materias primas, y ante la disminución del tráfico marítimo, se debieron fabricar aquí productos industriales que resultaba difícil obtener en los países centrales cuya industria producía en función de la guerra.

En nuestro país la clase obrera debe luchar contra alguna de las consecuencias de la penetración imperialista, como más adelante veremos. Solo que lo hace desde su propia perspectiva de clase, desde la perspectiva anticapitalista. Es la única clase revolucionaria. Solo ella, ejerciendo su propia dictadura de clase puede desarrollar autónoma y racionalmente las fuerzas productivas nacionales. Por eso se debe plantear el único tipo de revolución posible y necesaria para nuestro país, la Revolución socialista. A partir de lo cual, podemos concluir que es totalmente innecesario el plantear una fase previa a la revolución socialista.

Sintetizando:

Si el carácter de la revolución en cualquier país se determina por el tipo de relaciones de producción y formas de propiedad preponderantes, y por cuál sea la clase que detenta el poder político, y teniendo en cuenta que en nuestro país rigen relaciones de producción capitalistas, tanto en la ciudad como en el campo, siendo la burguesía la clase que está en posesión del poder político del Estado Nacional, forzosamente debemos concluir:

1) La contradicción fundamental se da, en nuestro país, entre las dos principales clases sociales, en pugna: la clase obrera y burguesía, no entre nación e imperialismo, ya que este no es sino la fase superior del capitalismo.

2) Siendo esta una sociedad capitalista, sin rasgos precapitalistas de real importancia. Siendo un país económicamente dependiente, pero de ninguna manera una colonia (ni semi-colonia, ni neo-colonia), vemos que lo que hay que hacer no es una revolución democrática-burguesa (por la simple razón de que ésta ya se realizó), aunque se la llame revolución popular, democrática y nacional; revolución agraria, antimonopolista y anti imperialista, o de liberación nacional... sino una revolución socialista.-

El golpe de Onganía

El golpe de Estado de 1966 se realizó, precisamente para acelerar sin los trabas que le imponía el parlamentarismo y la vigencia de la democracia formal, el proceso de concentración monopolista y el desplazamiento de la mediana burguesía.

Como sucede siempre en los países capitalistas, ese proceso de concentración trae aparejado un aumento de la opresión política, con la consiguiente supresión o limitación de las libertades democráticas, y la represión de los intentos de libre expresión y organización de la clase obrera y sectores pequeño-burgueses, inclusive de los mismos sectores de burguesía mediana que la concentración monopolista desplazó o liquidó.

Esquemáticamente "modernización", racionalización es igual a concentración monopólica -eliminación de la competencia interna- restricción de derechos y libertades políticas - superexplotación de la clase obrera.

La clase obrera y los monopolios

La pequeña y mediana burguesía, explotadores de mano de obra, no ligados al imperialismo, entran en conflicto con éste y su asociada local,

la gran burguesía local. Pero queda claro que lo que pretenden es el "derecho" a quedarse con toda la plusvalía que arrancan a la clase obrera, sin tener que entregar parte de ella a los monopolios, o sin correr el riesgo permanente de verse desplazados o absorbidos.

A esto se refieren, en realidad, cuando hablan de "antiimperialismo" o de "liberación nacional", y es con estos recursos que, cuando pasan a la oposición, tratan de usar a la clase obrera como carne de cañón. Y de ocultar que es la burguesía local, su asociada al capitalismo imperialista o que tenga conflictos con él, la que explota a los obreros. Y que es el estado burgués el instrumento de opresión, vale decir SU propio estado.

Como este objetivo es ilusorio en la etapa mundial en que se encuentra el capitalismo, a lo más que pueden llegar es a intentar negociar una participación mayor en la apropiación de la riqueza, terminando por aceptar su condición de socios menores de la explotación capitalista.

Pero para la clase obrera, el problema está planteado, si es que queremos hacerlo desde una perspectiva proletaria, de este modo: la lucha contra los monopolios sean nacionales o extranjeros, es la misma que da contra todo el capitalismo. Es decir que la única respuesta que tiene la clase obrera frente al imperialismo es la destrucción del estado capitalista y su reemplazo por el estado obrero. La supresión de la propiedad privada de los medios de producción y su reemplazo por la colectiva.

DISTINGUIR LO POLÍTICO DE LO ECONÓMICO

A partir de su propia perspectiva como clase, a partir de la defensa de sus propios intereses, el proletariado tiene intereses objetivos que deben ser distinguidos, frente a la penetración de los monopolios extranjeros, en los aspectos económicos y los políticos que se sienta su dominación. Esto puede llevar a la clase obrera, en algunos aspectos a enfrentar a las reivindicaciones que levantan los distintos sectores burgueses opositores y en otros a coincidir con ellos, circunstancialmente.

I.- En el aspecto económico, la clase obrera lucha, ya lo dijimos, contra los monopolios imperialistas del mismo modo que lo hace con todos los capitalistas en general, tengan el tamaño que tengan o la nacionalidad que sea. Porque la subsistencia y el desarrollo de todo el capitalismo se basan en la necesidad de la explotación de la clase obrera. Y los monopolios son - lo repetimos - la forma que adopta el capitalismo en su faz más avanzada y moderna. Por lo tanto, la clase obrera no debe dejarse "engañar" en los planteos nacionalistas de esos sectores ~~de~~ capitalistas que, con el único objetivo de defender sus intereses de clase afectados, pretenden luchar contra un proceso que es inevitable dentro del desarrollo del sistema capitalista. Las reivindicaciones, además de ilusorias, son reaccionarias porque es sabido que la pequeña o mediana empresa resulta ineficiente y aún antieconómica en relación con la grande.

En cualquier caso, no se debe olvidar, lo que la clase obrera necesita, no es necesariamente luchar para que todos sean pequeños propietarios.

rios, o que se difunda masivamente la propiedad privada del campo o de la industria, sino todo lo contrario. Necesita tomar el poder político, destruir el estado capitalista y reemplazarlo por su propio estado, reemplazar la propiedad privada de los medios de producción por la colectiva - construir el socialismo, primer etapa de la sociedad comunista, ordenando racionalmente la economía en servicio de toda la sociedad.

Para eso, la existencia de grandes monopolios que han concentrado y racionalizado la producción, le resulta mucho mas conveniente que la existencia de un sinnúmero de empresas dispersas.-

II.- En cambio, en el aspecto político, si bien la tendencia a restringir las libertades democráticas aumentando la opresión, es una consecuencia, o algo que corre paralelo al proceso de concentración en el plano económico, resulta que sí, es posible frenar las restricciones, en principio, y aún obtener ampliaciones de las libertades democráticas. Con este problema ocurre algo parecido que con la independencia nacional por los países que aún no la tienen (colonias o semicolonias). Es posible obtenerlo, aunque de ningún modo desaparece la dependencia económica.

Porque es posible lograrlo, y porque conviene a sus propios intereses de clase, para organizarse mejor, y para librar su lucha con más comodidad, aprovechando esos eventuales márgenes de aflojamiento de la represión, la clase obrera lucha contra la opresión política y por las libertades democráticas. Pero sin confundir ni reemplazar con estas luchas, cuyos objetivos son parciales, los objetivos históricos de la clase obrera: la toma revolucionaria del poder, la instauración de la dictadura del proletariado para la construcción del socialismo.

De hecho, en la actual situación, la clase obrera puede llegar a coincidir circunstancialmente con la oposición burguesa y pequeña burguesa que exige a la dictadura la restauración de las libertades democráticas. Pero es necesario tener en cuenta que aún los más fervientes demócratas burgueses, son fundamentalmente esos burgueses, propietarios de medios de producción, explotadores de mano de obra, usufructuarios del trabajo de otros hombres. Que existen porque existe el estado burgués capitalista y por lo tanto, los límites de éste, serán sus límites.

En cuanto a las consecuencias políticas, no cabe esperar de ellos otra cosa que una tendencia hacia la transacción con la gran burguesía y el mantenimiento del sistema.

Para la clase obrera tales límites no existen porque la lucha por la democracia tiene como objetivo la destrucción de la democracia burguesa, de la dictadura de los menos sobre los mas, para imponer la democracia obrera, la dictadura de los mas sobre los menos, como una forma más alta y diferente de democracia. Su objetivo es llegar a la extinción de toda dictadura de clase, de la sociedad comunista.

Por eso, la clase obrera debe distinguirse de la oposición burguesa y pequeña burguesa por la mayor consecuencia de su comportamiento

No puede limitarse, como puede hacerse aquella, a pedir suplicante lo que previsiblemente la dictadura puede conceder; debe confiar en la fuerza de su lucha organizada y, a través de ella, tratar de arrancar a la gran burguesía aún aquello en lo que, en principio, no está dispuesta a conceder. No puede limitarse a reclamar "el derecho" sino ejercerlo de hecho al reunirse, discutir y organizarse libremente pese al estado de sitio, cuestionando la legitimidad del estado burgués y desconociendo las prohibiciones emanadas de sus autoridades. De esta experiencia, hay ejemplos recientes en ambos cordobazos, el rosarino, el Chocón, Padriell, Fiat, etc.

FORMA DE ESTADO - TIPO DE PODER

Dado que la revolución que debe plantearse realizarse en nuestro país es proletaria, es la socialista, no se puede plantear otra forma de poder que no sea el obrero, la Dictadura del Proletariado. El Estado será, por lo tanto, un Estado Obrero, única forma de garantizar la continuidad del proceso que debe llevar a la sociedad sin clases y a la desaparición del Estado en la futura etapa superior, en la sociedad comunista, el objetivo de fondo al que queremos llegar.

Los oponemos a cualquier forma de gobierno intermedio o "de transición", que signifique cristalizar una situación de poder compartida entre la clase obrera y algún sector de la burguesía explotadora. Porque el socialismo no es otra cosa que - al menos de acuerdo a una perspectiva marxista-leninista - precisamente una forma de transición del capitalismo al comunismo. Una etapa en la que debe subsistir todavía el Estado, pero con armas de la clase obrera. Un estado distinto, dado que se destruirán los resortes fundamentales del aparato burocrático - represivo que establece el servicio del mantenimiento de la dictadura capitalista. Un Estado que permita ir liquidando las supervivencias de la sociedad dividida en clases, tanto en lo económico como en lo político-cultural.-

De ahí que describamos - por incorrectas para nuestro país - las formulaciones que, de algún modo terminan planteando una etapa democrática burguesa previa, llámasele "Gobierno de nuevo tipo", "Frente Popular", "Gobierno de Amplia Coalición democrática", como en el caso del PEA; "revolución agraria antimonopolista y antiimperialista", ~~xxxxxxxxxxxx~~ "liberación social y nacional", planteadas por el PCR.C formulaciones como la del "Frente de Liberación Social y Nacional", Gobierno popular, Estado popular, "revolución democrática, antimonopolista y antiimperialista en marcha continua hacia el socialismo" en el programa que levantara meses atrás el UPRIC. O "Gobierno popular revolucionario dirigido por la clase obrera" (PRE), o "Revolución nacional, democrática y popular" (V.C), "gobierno obrero no-popular con hegemonía obrera", etc, etc

La errónea definición del tipo de revolución, lleva inevitablemente a proponer una fórmula de poder que significa la conciliación de los polos antagónicos, o una situación confusa, que puede dar pie a suponer que es posible una forma de Estado que no sea ni capitalista ni socialista, que no sea ni dictadura burguesa ni dictadura proletaria. Esto lleva a plantear así las alianzas de la clase obrera no solo en función de un

perspectiva estratégica, sino en los momentos actuales, buscar aliados allí donde no los hay.

RELACIONES DE LA CLASE OBRERA

En nuestro país predomina absolutamente el trabajo asalariado. Sobre unas 9.500.000 personas activas, dos millones corresponden a los obreros industriales. Un millón a los obreros de servicio; un millón cien mil a los obreros rurales. Y de por sí, el proletariado urbano y rural constituye el sector más numeroso de la población. Pero, además, existen alrededor de dos millones de empleados, de asalariados no productivos.

En el campo, a su vez, sobre alrededor de 1.800.000 personas activas, además del millón cien mil de obreros rurales, existen cerca de doscientos mil campesinos pobres, no explotadores. Si a estos grupos sumamos los pequeños burgueses no explotadores de las ciudades (pequeños artesanos, pequeños comerciantes, profesionales, intelectuales, estudiantes, etc) fácil es advertir que la clase obrera tiene aliados posibles no explotadores con los cuales constituye un amplísimo mayoría, y a los cuales se puede atraer a su lado.

Con algunos sectores de pequeña burguesía que explota mano de obra, y de burguesía mediana, el proletariado puede, en determinados momentos llegar a coincidir circunstancialmente (como de hecho sucede con la lucha por las libertades democráticas) a través de la acción, pero de ningún modo ello significa que esos sectores sean aliados suyos, ya que son sus enemigos. También la clase obrera deberá aprovechar en su propio beneficio los conflictos interburgueses que enfrenten en determinados momentos a un sector con otro de las clases dominantes. Pero esto de ningún modo determina una variación en lo que hace a quienes son sus aliados permanentes.

Suele plantearse con insistencia, por parte de algunas organizaciones revolucionarias, la eventualidad de una invasión imperialista a nuestro país, ante la profundización del proceso revolucionario. En algunas cosas, se llega a decir que, como es inevitable que ello suceda en algún momento "...hay que prepararse desde ya... para enfrentar esta posibilidad y a continuación parece la formulación de la "Guerra revolucionaria que ya está planteada, o se habla de la "guerra popular", para lo cual hace falta un "ejército popular". Estas concepciones plantean ya, una fase antiimperialista en base a una situación que en nuestro país no está planteada en estos momentos, lo que lleva también a una política de alianzas incorrecta.

De producirse la invasión a nuestro país, por tropas extranjeras, o de suprimirse la independencia nacional, o de desaparecer el estado nacional, o por la acción de una potencia imperialista, se presentaría en nuestro país, entonces sí, una fase de lucha por la liberación nacional, una fase antiimperialista. Pero el objeto de recuperar la independencia nacional o la expulsión del ejército invasor, uniría tras de sí a la clase obrera, a la mayoría de la sociedad nacional, incluyendo a los

algunos sectores de la burguesía.

Solo en las circunstancias y circunstancias verídicas de la clase obrera. Pero las revoluciones comunistas no podemos plantear ahora, como si ya existiera una situación que podría darse o no en el futuro.

EL INTERNACIONALISMO

Si bien creemos que el proceso revolucionario que conduce a la toma del poder para construir el socialismo, debe estar basado seguramente en la realidad del país en que nosotros luchamos, si bien insistimos en la necesidad de que la estrategia obrera debe seguir un camino propio en cada país, sin intentar trasladar mecánicamente esquemas aplicables a otras realidades nacionales. (De ahí que sostenemos la necesidad de estudiar todas las revoluciones socialistas para sacar de ellas los elementos generales que nos permitan aplicar correctamente el marxismo-leninismo como teoría para la acción en nuestro país.). Si bien creemos que los intereses del proletariado de nuestro país en lucha por el socialismo, no deben estar subordinados a ningún político de estado que provenga de ningún país socialista, sea potencia o nación pequeña.

Si bien sostenemos todo eso, planteamos con igual fuerza que: 1) la clase obrera argentina no tiene interés objetivo en destruir el capitalismo sólo en la Argentina, sino que su lucha está dada dentro del marco de la revolución mundial contra el capitalismo en retroceso; 2) sostenemos el internacionalismo proletario y la solidaridad mundial con los trabajadores y pueblos oprimidos de todo el mundo, frente a los intentos de la burguesía o a mantener a la clase obrera argentina cerrada dentro de sus fronteras, y de imponerle el culto a su nación, la nación burguesa.

ACCIÓN DEL PARTIDO-OBJETIVO GENERAL

Consideramos que el proceso de independencia de la clase obrera obrera en lo político como en lo organizativo y en lo ideológico, deberá culminar con la constitución de su propio partido. Que sea su órgano político de expresión y lucha, que lo represente y sea reconocido como su vanguarda por la propia clase obrera.

Cuando analizamos la situación actual, vemos que pese a que algunos pretenden arrastrar tal carácter, sólo existen distintas fuerzas políticas, organizaciones y grupos con mayor o menor cantidad de militantes y de inserción en las masas, pero que, de ninguna manera puede decirse que son, y, un partido de la clase obrera.

El verdadero partido obrero comunista hay que crearlo, y es nuestro modesto propósito, el contribuir, como uno de los tantos organizaciones que en este momento se plantean lo mismo - a impulsar ese proceso

El partido se irá creando dentro de un proceso de permanente relación de los militantes comunistas con las luchas argentinas de

la clase obrera. Y a través del impulso de todas las luchas, buscando que los mismos se generalicen y superen el nivel actual, así como también por los burócratas sindicales y por los trabajadores que cumplen el papel de agentes de los capitalistas en el seno del movimiento obrero.

Para la misión de los comunistas no es sólo participar en las luchas económicas, sino también de introducir la conciencia de clase, el comunismo, en las luchas políticas que la clase obrera desea dar contra el estado contra el capitalismo.

Debemos impulsar permanentemente la discusión política en el seno del movimiento obrero, en las luchas de trabajo y en sus organizaciones, planteando la necesidad de una política obrera, de un programa obrero de un partido obrero.

Es importante la constitución de los organismos de contra-poder que se da la clase obrera en sus procesos de luchas y reivindicaciones, cuando sale a la calle y ocupa una fábrica, una zona o un barrio, etc. En nuestros países se han dado ejemplos de órganos de poder obrero, muy débiles y aislados. Es la misión de los comunistas, en el proceso de construcción del partido, apoyar estas iniciativas. Por eso es a través de esas formas de ejercicio de hecho de un poder en el seno de la burguesía, donde la clase obrera puede ver que el realismo la necesidad de tener un partido para que dirija sus luchas. Porque es cuando la lucha sale del marco estrecho de la pelea por el salario frente al patrón, dividida por sindicatos, o junto a vecinos de un barrio, donde la clase actúa como tal, y percibe más claramente el enfrentamiento político con el Estado burgués.

Después de todo ya, la posibilidad de crear el partido, a partir de la simple fusión de los militantes de las distintas organizaciones existentes, en base a un programa de principios adoptado en común, luego de un proceso de discusión.

Creemos así que es necesario el debate permanente, en busca de acuerdos de principios y de programar entre los distintos grupos de marxistas-leninistas, pero dentro de una línea de trabajo en común en los frentes de lucha, que vayan poniendo a prueba la validez y realidad de los acuerdos ideológicos y políticos. Único fin de ir concretando el planteo anteriormente expuesto, de que el partido se construye en relación dialéctica con la clase obrera.

LA VIOLENCIA

La única forma de destruir el Estado burgués es por medio del uso de la violencia. Violencia organizada, por parte de la clase obrera, en respuesta a la violencia repressiva de los capitalistas que se ejerce sobre su política, de sus fuerzas armadas, de sus servicios especiales, para mantener la existencia del capitalismo: La violencia, que es de por sí, violencia.

Una vez reconocida esta verdad evidente, queda planteado el problema de canalizar, organizar y hacer efectiva la incorporación de la perspectiva de la necesidad del ejercicio de su violencia, en la conciencia de la clase obrera, en su accionar continuo, como parte del proceso de radicalización hacia una conciencia revolucionaria y socialista.

El objetivo es lograr que la clase obrera incorpore el uso de la violencia armada como medio necesario y legítimo, tanto en su lucha pasiva por la obtención de sus reivindicaciones económicas, como en su lucha por la destrucción del Estado capitalista. La revolución tendrá en la clase obrera su principal protagonista, y en el partido obrero comunista, su vanguardia.

La misión de quienes quieren llegar a convertirse en ese partido, en esa vanguardia, será la de brindar a la clase obrera los elementos de comprensión (a través de la participación en sus luchas y del debate en su seno) que le permitan hacerse cargo del rol que le pertenece históricamente dentro del proceso revolucionario. Y entendamos que esa conciencia no aparece como resultado directo de la lucha económica, sino que, por el contrario, libra de la conciencia actual de la clase obrera a su espontaneidad, sólo siendo a su vez dentro de los límites del sistema capitalista.

Es la clase obrera la que deberá ejercer su dictadura en el Estado socialista. Del mismo modo que deberá ejercer su propia democracia del modo más directo. Los que en realidad forman el partido comunista obrero junto a los miembros más esclarecidos de la clase, deberán orientar nuestra acción a que ésta, puede realizar su aprendizaje en el uso de la violencia, tanto en el ejercicio de formas de ~~xxxxxxx~~ democracia directa, en el transcurso del proceso de lucha.

Esta concepción trata de recordar los principios expuestos por Lenin respecto a la construcción del partido, y por supuesto, que sin pretender una traslación mecánica y estereotipada, sino reconociendo la mayor complejidad de un país actual respecto de la Rusia de principios de siglo. Dado que el nuestro es un país capitalista donde la clase obrera y no el campesinado, es la fuerza principal, numérica y políticamente.

Será fruto del trabajo en común: de los debates teóricos y de las experiencias obtenidas a través de la participación en las luchas de la clase obrera, donde obtendremos las distintas organizaciones los elementos que aún faltan elaborar a ese respecto.

De lo dicho anteriormente, parten nuestras diferencias con las organizaciones guerrilleras. Entendamos que en mayor o menor medida, existen desviaciones militaristas. O bien se parte de suponer que del aparato armado por un buen equipo de especialistas técnicamente preparados, puede nacer luego el partido político del proletariado. O bien se desprecia la necesidad de construir ese partido, por que la estrategia política parte de considerar erróneamente, que en nuestro país hace falta una revolución nacional, o una etapa de gobierno popular. En general, tienden a reemplazar con la propia acción directa y el montaje de un aparato eficiente en el manejo de medios técnicos, la acción directa y violenta de la propia clase obrera, y no se plantean la necesidad imperiosa de trabajar en esa perspectiva, en el frente obrero.

También desechamos las hipótesis de quienes proponen la construcción de un brazo armado. Dado que esto lleva a adjudicar al mismo todas las tareas violentas y el trabajo político que hace el partido o grupo político, termina siendo necifista en el seno de las masas. Con lo cual se corre el riesgo de caer en la misma desviación de fondo que en el ejemplo anterior. Es decir, una actitud paternalista pequeño burgesa hacia la clase.

El ejercicio de la violencia constituye un elemento insustituible y permanente en todo el proceso de construcción del partido. Y ~~de~~ debe ser ejercitada desde ya por todos los grupos políticos que ~~actualmente~~ ~~trabajan~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~perspectiva~~ ~~de~~ ~~construir~~ ~~el~~ ~~partido~~ ~~obrero~~ ~~comunista~~ auténtico, incorporando en la perspectiva de todos los militantes, no solo la idea de su necesidad, sino capacitándolos para su ejercicio en el momento actual, en su trabajo en todos los frentes.

En resumen: hay que enfocar el trabajo tendiendo a que la clase obrera y sus aliados naturales ejerciten por su propia mano y ~~maximamente~~ ~~todo~~ ~~tipo~~ ~~de~~ ~~acciones~~ ~~armadas~~ en el transcurso de sus luchas.

Pero hay también que prever que, ciertas tareas, por su especificidad, solo pueden ejercitarlas en momentos especiales de alta combatividad y de movilización y que, normalmente, deben recaer sobre quienes ~~se~~ ~~pretenden~~ ~~originar~~ ~~en~~ ~~vanguardia~~. Por ej: injusticiar delatores o torturadores; expropiaciones, y otras tareas ofensivas o defensivas, destinadas a la subsistencia de la organización o preservar la integridad física de los militantes; o cierto tipo de propaganda armada destinada a utilizar los medios de ~~comunicación~~ ~~masiva~~ ~~de~~ ~~que~~ ~~dispone~~ ~~la~~ ~~burguesía~~.

Estas tareas deben ser ejercidas por quienes sostienen la ~~pxr~~ perspectiva de construir el partido obrero basado en el marxismo-leninismo, destinando a tal fin grupos, del mismo modo en que se distribuyen los militantes para realizar tareas financieras, de agitación o propaganda, o de impresión de publicaciones.

Respecto de las organizaciones armadas que existen en nuestro país, tratamos de diferenciar bien, en nuestros análisis, unos de otros. Por ejemplo, los populistas de los que se inspiran en el marxismo leninismo. Juzgamos cada una de sus acciones en particular, para ver su positividad o no. Y nos fijaremos las líneas de relación política que puedan existir para con algunas de ellas, por supuesto, siempre en base a la crítica sistemática a sus respectivas tácticas de construcción del partido revolucionario, y su concepción estratégica sobre el tipo de revolución y poder, que ~~no~~ ~~es~~ ~~acorde~~ ~~con~~ ~~la~~ ~~realidad~~ ~~de~~ ~~nuestro~~ ~~país~~.

Esta posición significa también una exigencia de superar actitudes sectarias, o que suelen caer en el pacifismo, por parte de algunas organizaciones que definen correctamente la estrategia proletaria para nuestro país, pero subestiman o meten todo dentro de la misma bolsa, cuando se trata de calificar a los grupos guerrilleros.

MOVIMIENTO OBRERO

Respecto del movimiento obrero, y más específicamente los sindicatos, es misión de los militantes revolucionarios que se definen como comunistas, luchar para que realmente sirvan para cumplir con el rol que les corresponde: ser la herramienta de lucha de todos los obreros, contra los patrones, por una mejor venta de su fuerza de trabajo (lucha económica)

Para ello es necesario recuperar los sindicatos de manos de los agentes que los capitalistas tienen metidos en sus direcciones defendiendo sus intereses de explotadores. Exigimos el funcionamiento democrático permanente en base a las masas, que sean las que elijan y destituyan a los dirigentes, delegados a Congresos o miembros de primarias; que sean todos los obreros los que decidan las medidas de lucha, como paros, ocupaciones, movilizaciones en la calles, y con qué programa y objetivos se va a ir a la lucha en cada oportunidad.

Creemos también que es necesario impulsar que los obreros discutan en asambleas políticas desde la situación nacional y regional en cada momento, hasta las distintas propuestas burguesas que signifiquen falsas "salidas" para la clase obrera: el golpe militar; la "Hora del Pueblo", el "Encuentro de los argentinos" y el "Gran acuerdo nacional", que responden a los intereses de la mediana, pequeña y gran burguesía, respectivamente, y no son una alternativa real para el proletariado.

Es hora de comenzar a discutir en las bases, desde ellas y no solo a nivel de activistas o dirigentes políticos, con qué programa los obreros van a enfrentar todo eso, para darle una salida obrera a la crisis capitalista del país, para culminar con el establecimiento de un poder obrero.

Cuando en momentos como los actuales, la burguesía le resulta difícil lograr cierta estabilidad política, busca unificar a todos los sectores con intereses contradictorios, detrás de la bandera de la "unión nacional" en contra de su enemigo fundamental: la clase obrera y demás sectores explotados. Y lo logra utilizando al Estado para su ofensiva de aumentar la explotación en lo económico y la opresión política. Cuando se trata de enfrentar a la clase obrera, toda la burguesía se siente defendida y representada por la acción de todos los mecanismos represivos de su Estado.

Frente a esto, es necesario que la clase obrera logre unificar su acción nacional, tanto en lo económico, como en lo político, a nivel de clase en general, superando la división entre un gremio y otro. A la ofensiva unificada de la burguesía, oponer la ofensiva unificada de la clase obrera contra el Estado capitalista.

En las asambleas de fábrica, de sindicato, o de una zona, que se realicen tanto para luchar por una conquista económica, como en las que se hagan para discutir políticamente la propuesta obrera, deben los militantes comunistas plantear a toda la masa sus consignas de acción y difundir los objetivos de fondo por los que luchamos, propagandizando la necesidad de ir construyendo el poder obrero a través de cada lucha; de que los obreros tienen que llegar a tener el poder e instalar su dictadura, construir el socialismo para llegar a la sociedad sin clases, el comunismo.

Plantando la necesidad de que en el proceso de las luchas de la clase obrera, debemos construir un verdadero partido obrero, que

ser comunista; que se base en la ciencia del marxismo-leninismo; que tenga una correcta descripción del tipo de revolución que queremos para nuestro país; que sea la dirección política de nuestras luchas y garantice la real independencia de la clase obrera respecto de las distintas capas burguesas de la sociedad y garantice que no vamos a ser furgón de cola de alguna de ellas; que permita hacer las alianzas con otros sectores no explotadores o establecer acuerdos circunstanciales con algún grupo burgués, si eso llega a ser posible, sin que suceda como hasta ahora que, la mayoría de las luchas obreras, por la falta de una real perspectiva proletaria independiente, terminan siendo capitalizadas para el recambio de un grupo burgués por otro.

En función de esto, estimamos sumamente importante tratar de extender y generalizar las experiencias que ya se han dado en nuestro país de surgimiento de lo que llamamos gérmenes de poder obrero, o de un contra poder que, en las jornadas de movilización masiva contra el gobierno, se llega a cuestionar de hecho al poder burgués, cuando los obreros que han ocupado una fábrica, controlado un barrio o una zona dentro de la ciudad, enfrentan al estado burgués. Es necesario hacer ver con claridad que en esos organismos de lucha que se forman en cada circunstancia, la clase obrera debe buscar superar el distingo por gremio, y actuar en forma conjunta, todos los obreros de una zona ocupada, junto a los vecinos y población explotada de la misma.

Es sabido que esos órganos de lucha y de incipiente poder obrero surgen en las situaciones de mayor combatividad y enfrentamiento social con el gobierno burgués y desaparecen cuando desciende el nivel de lucha y la burguesía logra recomponer su dominio político. Pero estas experiencias dejan saldos. Y es nuestra obligación señalar que marcan el camino.

Hasta que, como culminación del proceso revolucionario, luego de sucesivos enfrentamientos armados donde las masas hayan utilizado todos los recursos necesarios para enfrentar a la clase capitalista, se desembocue en un proceso insurreccional, donde la situación revolucionaria se defina. Donde luego de haber ejercido un poder de hecho, paralelo y enfrentado al poder burgués, pase a reemplazarlo. Donde la guerra civil de clases culmine destruyendo el Estado capitalista e instalando el Poder Obrero, el Estado de Dictadura del Proletariado para construir el Socialismo.

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Consideramos que la universidad es (junto a las escuelas secundarias) una de los frentes de masas en que los comunistas debemos trabajar, tratando de llevar allí la perspectiva proletaria, contraponiendo permanentemente a los análisis marxistas a los contenidos de la enseñanza que sostiene la burguesía. Desnudando en cada lugar cómo se concreta el hecho de que las superestructuras jurídicas, políticas y culturales están destinadas a sostener y consolidar la estructura económica del sistema capitalista de producción basado en la explotación de unos hombres por otros.

Es necesario dar la lucha en cada materia, en cada carrera, en cada Facultad. Cuestionar desde los textos, la orientación dogmática de la docencia hasta los planes de estudios y las estructuras de poder existentes. Tratando de impedir los intentos de la actual dictadura de instituir la "participación estudiantil y docente", a través de los "consejos académicos" o del simple retorno al gobierno tripartito, que agitan los sectores ligados a la Hora del Pueblo o del Encuentro Nacional de los argentinos.

En lo que hace al gobierno de la Universidad se debe tratar de impulsar, igual que para las decisiones relacionadas con la enseñanza, planes de estudio, designaciones de profesores y todo lo vinculado a una mayor democratización de su funcionamiento y de una real apertura de sus aulas a otros sectores de la población, el establecimiento de hecho, de un gobierno paralelo, enfrentado al de las autoridades, que imponga sus propias soluciones o las ejecute por su cuenta. Basado en la movilización masiva del estudiantado y los docentes en lucha, en la participación democrática de estudiantes y profesores reunidos en asamblea general. Con la consulta acción conjunta y apoyo de los empleados no docentes, en todo lo que les concierne (estabilidad, condiciones de trabajo, remuneraciones, ascensos, Estatuto Escalafón y presupuesto)

Respecto de los estudiantes, propulsamos la necesidad del funcionamiento de centros únicos por facultad, basados en un real funcionamiento democrático permanente que supere el sectarismo y asegure su masividad, en base a delegados designados por cursos y por carreras; que levante el programa de las reivindicaciones que les compete a los estudiantes como tales: libre ingreso, turno de exámenes, libertad de discusión política e ideológica, etc., etc.,. Dichos delegados, por supuesto, serán elegidos en asambleas y revocables en cualquier momento.

Las tendencias o agrupaciones seguirán existiendo y hay que luchar para que se permita su libre funcionamiento dentro de las facultades, pero a los efectos de aglutinar y expresar a los estudiantes que se unen tras determinados contenidos políticos y desarrollan el debate permanente a nivel ideológico y político frente a las masas. Pero para las luchas masivas, insistimos: Centros Unicos formados por representantes elegidos por asambleas y no por confrontamientos electorales o simple reparto de cargos entre listas tendenciales.

En esas asambleas, los militantes comunistas difundiremos nuestras propuestas de lucha, para una acción más eficaz en pro de las reivindicaciones estudiantiles; nuestro programa estratégico para lograr que la masa estudiantil sea real aliada de la clase obrera en sus luchas, o para ganar a los grupos de militantes estudiantiles que decidan trabajar en nuestra misma perspectiva partidaria.

Somos conscientes de que en ^{una} sociedad capitalista, dividida en clases antagónicas, todos los resortes del aparato estatal están al servicio de la clase dominante. En la medida en que el Estado actual es expresión de la dictadura de la clase burguesa sobre la obrera, todo lo relacio

nado con la enseñanza y la Universidad como estructura de poder, está al servicio de esa dictadura. Está destinado a consolidar esa dictadura, a mantener ese orden, a difundir esas ideas, que lo justifiquen, a obtener, en definitiva, un determinado tipo de hombre. En última instancia, a partir de la división del trabajo entre manual e intelectual, es en la Universidad burguesa donde se realiza éste a un nivel más alto, donde se supone depositada y resumida toda la ciencia, la cultura, la técnica.

Por lo tanto, los capitalistas están dispuestos a permitir el acceso a esos conocimientos, sólo a la cantidad de alumnos y a los sectores sociales que a ellos les interesa. A los obreros no se les puede permitir que tengan acceso a la cultura y a la ciencia porque puede ocurrir que se les intente ponerlos al servicio de su clase. Por eso, al limitacionismo de hecho que significa una situación cada vez más estrecha de vida a que los somete el sistema de explotación, se suman las medidas adoptadas por los últimos gobiernos para consolidar el limitacionismo de derecho (hacia las capas bajas de la pequeña burguesía, inclusive)

Para algunos obreros están destinadas las Universidades técnicas y los institutos técnicos especiales, porque los capitalistas necesitan capacitar mano de obra especializada de buen nivel para poder adecuarse al proceso de modernización y tecnificación que trae aparejado, en algunos sectores de la economía, el desarrollo capitalista bajo la forma monopolística concentrada que impulsa desde el aparato estatal la gran burguesía dominante.

Total, no hay peligro. Toda la ideología que se enseña esconde la explotación, base de la sociedad dividida en clases antagónicas, los intereses que está destinada a servir cada carrera, cada profesional, dentro del lugar que se le tiene reservado en la sociedad burguesa.

Todo eso se debe poner en descubierto en la Universidad. No con la ilusión de conseguir una universidad "democrática, científica y popular". Somos conscientes de que lograr una enseñanza realmente científica, al servicio del hombre y su superación, que llegue a toda la población, que sirva racionalmente a las necesidades de investigación en función del desarrollo armónico de todas las fuerzas productivas, está directamente ligado con la supresión de la división entre el trabajo material y el intelectual. Está ligado a la supresión de la sociedad dividida en clases. Está ligado a la necesidad de que la clase obrera tome el poder y construya el socialismo en la Argentina.

Pero dentro de este proceso, intentamos que el estudiantado juegue un papel protagónico, vaya ganando fuerza y logre conquistas a través del ejercicio de un poder paralelo que lo acerque en lo posible a ese objetivo llevando hasta sus límites a la democracia burguesa dentro de la universidad. No conformándose con lo que está dispuesto a concederle, sino exigiendo siempre más y arrancándosele.

En la medida que la clase social de la que provienen los estudiantes es preponderantemente burguesa y pequeño burguesa, no nos extraña

que dentro de los sectores que allí actúan, prepondere el reformismo, o las propuestas de "liberación nacional y social" o de gobierno obrero-popular. O que aparezcan tendencias que sueñan con que los estudiantes pueden ser conductores del proceso revolucionario, "la vanguardia", o con que sean los que dirijan el gobierno después de la toma del poder. Este tipo de propuestas, ilusiones y fantasías, son propias del sector social al que pertenecen

Tampoco no extraña que en momentos en que ^{en} nuestro país se agudiza la lucha de clases, y la clase obrera comienza a plantearse, a través de sus sectores de vanguardia, como en Córdoba, la lucha por el socialismo y la instalación de su propio poder. Mientras a través de sus luchas y por acción de las distintas fuerzas revolucionarias marxistas, en su conciencia se va superando su subordinación a las propuestas nacionalistas burguesas y a su aparato político expresado por el peronismo, en la Universidad, como nunca, aparezcan mas peronistas.

Todo es expresión de un mismo proceso. Es sabido que la clase pequeño-burguesa, en un país capitalista como el nuestro, es reaccionaria. Que siempre busca acomodarse con cierta lucidez frente a los cambios políticos tratando de mantener a la clase obrera detrás suyo y en función de sus propios intereses y proyectos de poder.

La burguesía mediana ha abandonado ya, desde hace 20 años sus intentos nacionalistas de poder en base al paternalismo reformista ejercido sobre la clase obrera, y tampoco tiene ya, hiquidad y desplazad por el proceso de concentración monopolista como está, posibilidades de hacerlo.

La clase obrera ha empezado a abrir los ojos y sacudirse de su conducción política, a cuestionar en los hechos el predominio que a la gran burguesía le cuesta cada día mas mantener con "orden y paz". Entonces, la pequeña burguesía oportunista, que sabe acomodarse, cree llegada su hora, y trata de enganchar a la clase obrera detrás suyo. De ahí que aparezcan tantos gorilas arropentizos.

De ahí que aparezcan quienes plantean que hay que "combatir a los monopolios", "expulsar al imperialismo"... "hacer la reforma agraria repartiendo la tierra"... De ahí que otros se pongan camiseta y quieran convencer a la clase obrera de que durante el peronismo realmente estuvo en el poder. De ahí que hasta hablen de "socialismo nacional", pero nunca expliciten qué entienden por socialismo.

Es que todas las propuestas populistas, provengan del peronismo o de la izquierda que pretende ser marxista, en última instancia proponen cosas no muy distintas cuando se trata de ver qué tipo de poder quieren instalar: qué tipo de revolución quieren hacer en nuestro país, cuando se trata de ver si hablamos en nombre de la clase obrera o del "pueblo", cuando se trata de ver si enfrentamos a la dictadura y el imperialismo con la perspectiva anticapitalista de la clase obrera, o con la de la pequeña burguesía que sueña con la posibilidad de volver al capitalismo de libre competencia, que cree posible desalojar del poder a la gran burguesía y los intereses monopolísticos extranjeros, para quedarse ella sola con el producto de la explotación capitalista, favorecer el desarrollo de la pequeña y mediana em-

presa, industrial o rural, etc.

Es justo reconocer que, como expresión del proceso de agudización de la lucha de clases y de crisis del capitalismo, es positivo, desde el punto de vista de la pequeña burguesía, la radicalización política que ésta ha venido sufriendo en los últimos 5 años en su enfrentamiento con la gran burguesía. Pero desde el punto de vista de la pequeña burguesía, desde el punto de vista de la clase obrera, es conveniente utilizar en su propio beneficio las luchas entre sectores de la burguesía, sin dejarse arrastrar por ninguno de ellos.

La misión de los militantes comunistas, aún con las limitadas fuerzas de que disponen las distintas organizaciones que, en el orden nacional han comenzado a llevar propuestas políticas a la universidad a partir de rescatar el marxismo-leninismo de las deformaciones que había sido sometido en la Argentina, es la de obtener militantes revolucionarios que se sumen como individuos a la perspectiva de construir el partido del proletariado para luchar por el socialismo. Y de lograr que la masa estudiantil, como capa social, sea aliada de la clase obrera en esa lucha, aceptando su liderazgo y su perspectiva.

Reconocemos que los escuemas que aquí hemos desarrollado son todavía susceptibles de mayor elaboración, de una formulación más precisa y de una amplia fundamentación. Pero hemos sentido la necesidad de salir a la luz, tanto en el frente obrero como en el estudiantil, con una alternativa, que aquí, en Santa Fe, creemos que no está planteada, al menos con suficiente fuerza.

Si bien hay muchos aspectos que aún faltan profundizar, o sobre los cuales no tenemos una elaboración totalmente acabada, en lo que hace a las afirmaciones de este documento, no son de ningún modo antojadizas, sino que son el resultado de un análisis de la realidad de nuestro país, efectuado junto a otras organizaciones más desarrolladas de otras ciudades del país. Muchos de los fundamentos teóricos de los principios que hemos enunciado los iremos explicitando en el transcurso de la discusión política y de los trabajos en común.

Hacemos un llamado a los compañeros de los distintos grupos políticos, agrupaciones sindicales o estudiantiles que actúan en Santa Fe, a discutir los presupuestos teóricos que sustentan nuestras afirmaciones, a la vez que coordinar las posibilidades de trabajo en común en los lugares donde tengamos inserción.

A los compañeros obreros o estudiantes no organizados, los invitamos a constituirse en círculos de discusión en base a estos principios para que guíen su acción en pro de la defensa de sus intereses. Contra el patrón y el burócrata sindical los primeros, ... la autoridad universitaria y la enseñanza anticientífica los segundos. En la perspectiva común de enfrentar a la actual Dictadura y el Estado capitalista en nuestro camino hacia el Socialismo.

GRUPO DE ACCION PROLETARIA

Agosto de 1971

A QUE VIENE PERON???

El 7 de noviembre se anunció con bombos y platillos que Perón volvería al país, y esa misma noche Lanusse se encargó de informar que el Gobierno "dialogaría" con él y le garantizaba la seguridad.

Qué significa el retorno de Perón???

Y qué significa en particular para los obreros y asalariados, para los explotados y oprimidos???

Terrano en abstracción: El camino de su liberación, camino donde quedan los / torturados, los cesanteados, los encarcelados, los asesinados...

Terrano en donde el proletariado a la cabeza de los oprimidos derribó dos presiden- / tas, docenas de ministros, gobernadores y burócratas; resistiendo todo intento de sumir a la clase obrera en la super-explotación, en la miseria física y social, en la opresión política...

Terrano en donde el Movimiento Obrero costó Los corodobazos, los vivorazos, los / mendocinazos, el Sitrac/m; haciendo abier todos y cada uno de los planes de la burgue- / sía. Donde los explotados y oprimidos hemos comenzado a hacer nuestra política.

No la "política" de las elecciones cada tantos años para elegir entre los burgueses al más "bueno"; no la política de los diputa- / dos burgueses que sacan leyes burguesas..., sino la política del adoncuin y la molotov en la calle contra todos los patrones, la política de la Democracia Obrera que no tiene calendario, en don- / de el comité es el taller, la política de la "toma de fábrica" que voltea burócratas y erranca conquistas a la patronal.

Y ESE CAMINO QUE LA CLASE OBRERA COMIENZA A IPCORRER ACCELERADAMENTE DESDE EL 29 de MA- / YO de 1969, HARTA YA DE VIVIR COMO VIVE TIENE UNA META: LA LIQUIDACION DE LA EXPLOTA- / CION, LA DESTRUCCION DEL SISTEMA CAPITALISTA!!!

Entonces qué papel va a jugar Perón en todo esto???

VIENE DESPUES DE 17 AÑOS DE TIRA Y AFLORA, DE TRENZAS CON CUANTO GOBIERNO HUBO, POR LAS- / LUCHAS DE LA CLASE OBRERA...PERO A FRENARLAS!!!

Porque los obreros en todo este tiempo en que se nos llamaba a "desencillar hasta que aclarar", a subordinarnos a los Rucci, a los Coria, a aceptar la explotación como algo natural "en interés de la Nación", vamos comprendiendo que no tenemos nada que espe- / rar de ningún político burgués y comenzamos a construir nuestro propio proyecto político que a la par que destruye los de la burguesía, prepara el camino al BODER OBRERO y el / SOCIALISMO. Y este es el problema que les quita el sueño a todos los burgueses, Perón incluido, que miran espantados como las " dóciles masas" que tenían que "ir de casa al trabajo y del trabajo a casa" hoy se alzan cuestionando su Estado, su Legalidad, su D- / mocracia, su Sociedad convirtiéndose en sus futuros enterradores.

PERON NO VIENE A LA ARGENTINA A RESOLVER LOS PROBLEMAS QUE LA CLASE OBRERA TIENE, NI A PONERSE AL FRENTE DE SUS LUCHAS POR EL PAN, EL TRABAJO, Y LA LIBERTAD. VIENE SI A IN- / TENTAR SOLUCIONAR LOS SERIOS PROBLEMAS DE LA BURGUESIA, SU CLASE, PONIENDOSE AL FRENTE EN LA DEFENSA DEL SISTEMA CAPITALISTA, PRESENTANDOSE COMO EL MAS SEGURO DICHO DE CONREN- / CION AL COMUNISMO!!!

Cuando el proletariado ha comenzado la lucha por su liberación definiti- / va como clase, Perón trae sus valijas llenas de "paz", a decirnos que acertamos nuestra condición de explotados, a decirnos que el odio que nace de nuestra miseria, del hambre y de la opresión es un " odio inexplicable". Que la violencia legítima que esgrimimos los de abajo es una " violencia inconcebible". Viene en definitiva a negar, a proscribir lo que hemos venido construyendo, a negociar nuestro sudor y nuestra sangre como simple / caudal electoral, que nos convierta en los convidados de piedra de la política burguesa.

Para sellar esta unión falsa, el " Acuerdo de los burgueses", no solo trae paz y domagía en su valija sino también Liras, Pesetas, y Francos para sumarlos a los Dó- / lares de Lanusse en el " plan de reconstrucción nacional" donde el cacareado anti-impe- / rialismo se desnuda como lo que es: " Contra el imperialismo Yanque" pero a favor de / los capitalistas europeos. Cómo si la explotación tuviera nacionalidad!!!

Perón viene a poner el límite de oro a la que el peronismo tejó pacientemente / con su doctrina conciliadora; con sus burócratas sindicales, AGENTES POLITICOS DE LA BURGUESIA EN EL MOVIMIENTO OBRERO, que planean junto con los generales empresarios, los generales de la gendarmería y los militares, para hacer para repetir a las masas en sus movilizaciones; con los "empresarios" nacionales, " buenos", con sus militares " patrio- / tas"; con su anti comunismo: Contribuir a que el proyecto político de los burgueses, / "GRAN ACUERDO NACIONAL", fuera una realidad...

CONGRESO OBRERO: PROPUESTA PARA EL 25

Ante el Congreso convocado para el 25 de setiembre, las organizaciones revolucionarias abajo firmantes hemos decidido presentar una propuesta común como forma de contribuir, del modo más positivo posible, a la clarificación de las ideas fundamentales que deben ser discutidas en él y que permitan lograr un polo sindical clasista capaz de rescatar las organizaciones obreras de manos de los burócratas de todo signo, instituyendo en ellos la democracia obrera, única garantía de que nuestras luchas se encaminen con paso firme hacia el enfrentamiento total y definitivo con los explotadores nacionales y extranjeros.

Con esta intención, y sin que ello signifique haber superado las debilidades teóricas y políticas que hoy nos obligan a mantener divididas nuestras fuerzas, hacemos al Congreso la siguiente propuesta:

1. — Considerando que la declaración que fundamenta el plan de lucha surgido del Congreso del 28/8 significa un importante avance de la vanguardia clasista del movimiento obrero, el Congreso debe reafirmar su contenido por cuanto sus definiciones políticas, sus reivindicaciones inmediatas y su defensa del socialismo implican un claro marco para una política sindical clasista, impulsora del proceso de unificación social de las luchas de la clase obrera; en el marco del cual se dará la batalla ideológica, política y organizativa por la construcción del instrumento político de la clase obrera: el partido obrero revolucionario.
2. — Entendemos que este Congreso tiene como objetivo echar las bases de un verdadero movimiento sindical clasista en todo el país, que permita unificar las luchas obreras a nivel nacional, desarrollando la conciencia clasista y recuperando los sindicatos para la democracia obrera. Esto significa que sus puertas deben estar abiertas para todos aquellos que hoy, en los hechos, se ubican en el campo de clase del proletariado, repudiando la conciliación con los explotadores mediante salidas golpistas o electoralistas. En las actuales condiciones, cuando la mayoría de la clase obrera sigue aún sujeta a la dominación ideológica de la burocracia, la unificación de las luchas será posible si se estructura una política dirigida a generalizar y profundizar los combates de masas, partiendo del grado de maduración alcanzado e introduciendo en todas partes, en el combate, la política comunista. Por lo tanto nos pronunciamos totalmente en contra de que se intente romper la **unidad clasista** del proletariado, pretendiendo imponer un programa estratégico de tipo partidario en un movimiento sindical; dado que en la etapa actual tales definiciones lejos de servir para avanzar en el camino revolucionario, só-

lo conseguirían dividirnos alrededor de puntos que sólo pueden derimirse en un proceso en el cual las distintas concepciones confrontadas con la lucha cotidiana de las masas irán prefigurando la estrategia y la política necesarias para que el proletariado alcance su objetivo de clase.

Sin embargo, nuestras puertas deben estar definitivamente cerradas para todos aquellos contrabandistas que bajo palabras engañosas tales como "clasistas" o "combativas", intentan introducir cuñas conciliatorias con nuestros enemigos de clase.

Se impone, pues, para fortalecer lo conquistado el 28, que en la reunión de setiembre se adopte una táctica clara basada en acuerdos tácticos que respondan al proceso revolucionario, objetivo que oriente las luchas obreras desde una perspectiva anti-capitalista, anti-dictatorial y anti-burocrática y tras el objetivo del socialismo, en los términos planteados en la declaración del 28.

3. — La actual situación del movimiento obrero en el país, sometido en su gran mayoría a los aparatos burocráticos, aisladas sus luchas, confundida su conciencia de clase, hace imprescindible la necesidad de que los sindicatos y las comisiones internas clasistas, las agrupaciones obreras clasistas, los movimientos de recuperación de sindicatos, etcétera, se den una forma orgánica que permita unificar sus luchas, intercambien experiencias y discutan sus políticas de modo de ir presentándose progresivamente como alternativa sólida frente a la burocracia en todos sus matices. Por ello proponemos la formación de una **INTERSINDICAL CLASISTA** que, lejos de constituir un nuevo organismo burocrático, sea expresión del actual grado de conciencia y organización de los sectores clasistas del movimiento obrero; vale decir, que en tanto no existan en forma generalizada organismos de base en cada fábrica, que garantizarían un funcionamiento realmente democrático de esta intersindical, no podrá tampoco existir un comité ejecutivo permanente. Por el contrario, creemos que debe continuarse con la realización periódica de plenarios nacionales, en los cuales se elegirán las comisiones encargadas de garantizar el funcionamiento orgánico entre plenario y plenario.

Esta Intersindical Clasista debe contar con un boletín que cumpla el rol de difundir su programa, propagandizar las conclusiones de los plenarios, informar acerca de los conflictos importantes en todo el país y organizar medidas de lucha. Dado que Sitrac y Sitram son el eje indiscutido alrededor del cual gira la posibilidad de presentar una alternativa clasista, proponemos que el comité de redacción de este boletín sea elegido de entre sus miembros en Asamblea General o a través de los cuerpos de delegados.

Podemos sintetizar todo lo dicho anteriormente en la siguiente propuesta:

1. — Por la formación de una INTERSINDICAL CLASISTA, que mediante un boletín propagandístico y lleve adelante un programa anticapitalista, antidictatorial y antiburocrático; definido por el socialismo y contra una salida golpista o electoralista; contra "La Hora del Pueblo" y el "Encuentro Nacional de los Argentinos".
2. — Por el mantenimiento de la unidad clasista sindical y la negativa a romper esa unidad mediante definicio-

nes estratégicas que pertenecen a un plano partidario, que en el actual momento no pueden ser eje de unificación social del proletariado y aún de sus sectores más avanzados en la perspectiva clasista.

3. — Por la ratificación de la declaración del 28 como conquista irrenunciable del movimiento obrero, que le permite nuclear a su vanguardia de lucha, señalando el camino de la profundización del proceso abierto en el Congreso.

Córdoba, 19 de septiembre de 1971.

ACCION COMUNISTA LEARM (MANIFIESTO OBRERO)

ACCION PROLETARIA ESPARTACO

RESOLUCION DEL CONGRESO CONVOCADO POR SITRAC - SITRAM

Los sindicatos combativos y agrupaciones clasistas, reconocidos por la lucha antipatronal, antiburocrática, antidictatorial y antiimperialista, que llevan adelante desde sus bases, entienden que son ejes fundamentales:

1) La lucha por una dirección independiente para la clase obrera, que destierre definitivamente toda forma de dirección burocrática y reformista, por ser esta clase de direcciones las que contribuyen a perpetuar el sistema de explotación del hombre por el hombre, enquistadas dentro de las organizaciones sindicales. A la clase obrera le cabe, por su condición de explotada, la tarea de la liberación de la sociedad toda; y en el campo gremial, la forma de llevarlo a cabo es la pelea constante y sin desmayo por crear el verdadero sindicalismo clasista y revolucionario, que en permanente consulta con sus bases, es la única garantía para el cumplimiento de la tarea emancipadora de la clase obrera.

2) Que dentro de las falsas opciones y breches en que la burguesía quiere encerrar a la lucha de los trabajadores, se deben denunciar las tentativas del régimen para perpetuarse, a través del "Gran Acuerdo Nacional", cuyos pilares fundamentales son "La Hora del Pueblo" y el "Encuentro de los Argentinos", como asimismo condenan todas las expectativas que se cifren en los golpes militares "salvadores", debiendo los sindicatos clasistas buscar la auténtica liberación a través de la consigna "NI GOLPE NI ELECCION, REVOLUCION".

3) Por la destrucción definitiva del capitalismo, y por ende la de su fase superior, el imperialismo, y por la construcción del socialismo.

4) Por la destrucción de todo el aparato montado para ahogar las luchas de liberación, y la supresión de toda legislación represiva, destinada a reprimir las justas luchas obreras y populares.

PARA LOGRARLO, NUESTRAS BANDERAS DE LUCHA SON:

- 1) Libertad inmediata e incondicional de Gregorio Flores, Raymundo Ongaro, Agustín Tosco y demás rehenes de la dictadura. Amnistía general a todos los procesados

y condenados por razones gremiales, estudiantiles y políticas.

- 2) Aumento salarial de 20.000 pesos, a partir del 1º de Julio.
- 3) Derogación del estado de sitio, pena de muerte, leyes llamadas "anticomunistas" (17.401) y "antisubversiva" (19.081) y toda la legislación represiva. Destrucción de todos los servicios de informaciones y aparato represivo especializado en la persecución gremial, política, estudiantil, e inmediato cese de las detenciones, torturas, secuestros y asesinatos de militantes populares.
- 4) Solidaridad con los combatientes que de una forma u otra, han tomado el camino de la lucha por la liberación.
- 5) Por una C.G.T. de y para los trabajadores. Repudiando la actual conducción burocrática y traidora encaramada a lo largo y lo ancho del país, cuya cabeza más visible es José Rucci.
- 6) Derogación de la ley de alquileres.
- 7) Levantamiento de las intervenciones a las organizaciones sindicales.
- 8) Derogación de la ley de asociaciones profesionales, y de la conciliación y arbitraje.
- 9) Estabilidad para los empleados públicos, y derecho a discutir convenios de trabajo como el resto de los gremios.

PARA LA INMEDIATA MATERIALIZACION DE ESTE PROGRAMA Y ESTAS BANDERAS, EL PLENARIO PROPICIA LA REALIZACION DE UNA JORNADA NACIONAL DE LUCHA EL MIERCOLES 22 DE SEPTIEMBRE, QUE SE REALIZARA EN CADA LUGAR DE TRABAJO, CIUDAD O REGION, DE ACUERDO CON LAS CARACTERISTICAS, POSIBILIDADES Y CONDICIONES RESPECTIVAS, REALIZANDOSE A TAL FIN UNA INTENSA PROPAGANDA ORAL Y ESCRITA, QUE GARANTICE SU EXITO.

Córdoba, Agosto 29 de 1971.